

# El alcance de la Tipología Lingüística en la obra de Edward Sapir

María Xosé Fernández Casas  
*Universidade de Santiago de Compostela*

## RESUMEN

El nombre de Edward Sapir (1884-1939) aparece siempre citado en cualquier recorrido por la historia de la Tipología lingüística. Cuando se realiza esta mención únicamente se tiene en cuenta su clasificación morfológico-conceptual de las lenguas. Sin embargo, aunque esta clasificación es una de las grandes aportaciones de Sapir a la Lingüística actual, no puede restringirse la Tipología de su obra a esta parcela de su trabajo. Es preciso revisar el conjunto de sus investigaciones y reformular la concepción tradicional que se ha gestado sobre la Tipología –aquella que la identifica con clasificación de las lenguas en tipos– para dar cuenta del alcance que esta orientación de estudio tiene en la obra de este autor. Con esta labor podremos mostrar que en la obra de Sapir conviven y se complementan las diferentes vertientes que configuran la Tipología lingüística actual. Por lo tanto, es preciso revisar el papel que habitualmente se le otorga a este autor y sopesar de nuevo su aportación, no sólo dentro del campo de la Tipología, sino también dentro del ámbito general de la Lingüística.

**Palabras clave:** Tipología lingüística, parcial, holista, clasificación, generalización.

---

Data de aceptación: xaneiro de 200.

\* Este trabajo tiene como origen nuestra Tesis de Licenciatura, cuyo título es «Las diferentes vertientes de la Tipología en la obra de Edward Sapir». Quiero agradecer a los miembros del tribunal -formado por los doctores Jesús Pena Seijas, Tomás Jiménez Juliá, Francisco Fernández Rei, Juan López Rivera y Milagros Fernández Pérez- sus apreciaciones y valoraciones, ya que han contribuido en un grado muy notable a la correcta realización de este artículo. También quiero dar las gracias a mis compañeras Ana Iglesias Álvarez y Ana Isabel Codesido García por su ayuda en el proceso de revisión, y muy especialmente a la profesora Milagros Fernández Pérez por su disponibilidad siempre que la he necesitado.

Esta investigación se enmarca dentro del proyecto *Diccionario de Lingüística: autores*, dirigido por la profesora Milagros Fernández Pérez y subvencionado por la Xunta de Galicia (XUGA 20401A91 y XUGA 20404B95).

**ABSTRACT**

The figure of Edward Sapir is always mentioned when we elaborate a history of Linguistic Typology. Nevertheless, this is often to make reference to his morphological-conceptual classification of languages, and, although that is a great contribution to Linguistics, we cannot limit the presence of Linguistic Typology to this specific area of his labor. Trying to extend the traditional conception of Linguistic Typology, we found it necessary to look into Sapir's work in order to discover to what extent this particular orientation affects his theoretical program. Proceeding in this way will allow us to demonstrate that the whole work of Sapir covers most of the different fields of study considered in Linguistic Typology nowadays.

**Key words:** Linguistic Typology, partial, holistic, classification, generalization.

**1. INTRODUCCIÓN: PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS**

La Tipología lingüística se ha convertido en la actualidad en una de las orientaciones de estudio que más ha contribuido al avance de la Lingüística teórica. Habitualmente se toma el siglo XIX como época de su nacimiento. En sus comienzos la Tipología consistía en la comparación y clasificación de las lenguas de acuerdo con una serie de parámetros morfológicos. Los lingüistas más destacados en esta tarea son A. W. Schlegel (1764-1848), F. von Schlegel (1772-1829), A. Schleicher (1821-1868), F. Bopp (1791-1867) y W. von Humboldt (1767-1835). Sin embargo, el interés por la comparación de las estructuras lingüísticas puede remontarse hasta el siglo XVIII con autores como A. Smith (1723-1790), L. Hervás y Panduro (1735-1809), J. Ch. Adelung (1732-1806) o J. G. Herder (1744-1803). Pero hay que esperar hasta el siglo XX para que la Tipología lingüística se convierta en un método de estudio realmente «fértil» gracias a la reorientación que se produce tanto en la concepción de su objeto de estudio, como en los objetivos perseguidos o en la metodología utilizada. Así pues, si en un principio «tipología lingüística» equivale a clasificación de las lenguas en tipos, poco a poco ensancha sus objetivos para convertirse en un método eficaz de describir las lenguas desde la perspectiva que ofrece la Lingüística general, esto es, partiendo de la comparación de sistemas lingüísticos muy diferentes y proyectando en todo momento un prisma relativizador y generalizador.

Ya a comienzos de este siglo podemos encontrar en la figura de Edward Sapir (1884-1939) la aplicación de un enfoque tipológico en el que se saca partido a todas las posibilidades que ofrece esta metodología de análisis. Como buena prueba de ello se encuentra el hecho de que dentro de la obra de este autor tienen cabida todas las vertientes que a lo largo de la historia de la Tipología se han desarrollado como variantes de este modo de trabajar particular.

Para llegar a descubrir los lazos de conexión entre la aproximación sapiriana al estudio de las lenguas y la Tipología actual es preciso recorrer una serie de etapas. Para comenzar,

necesitamos redefinir la Tipología y proporcionar una caracterización que se ajuste a su evolución y a su estado actual. Se trata de una labor difícil por varias razones, entre las que destacamos las dos siguientes: en primer lugar, porque nos encontramos ante una orientación de análisis que está en plena ebullición en nuestro tiempo, por eso no contamos con la distancia suficiente para aprehenderla en su totalidad y definirla correctamente; en segundo lugar, la enorme variedad de modos de trabajar que pueden englobarse bajo la etiqueta de 'tipología' dificulta la empresa de caracterizar esta orientación de estudio desde la óptica epistemológica, es decir, asignándole una metodología, un objeto de conocimiento y unos objetivos propios. Esta amplitud de límites a la que ha llegado la Tipología no favorece su reconocimiento como disciplina dentro del campo de la Lingüística. Más bien, como explicaremos en el cuerpo de este trabajo, debemos considerarla un enfoque transversal aplicable en las diferentes ramas y divisiones de la Lingüística teórica, así como en el ámbito de la Lingüística aplicada.

Tras redefinir la Tipología lingüística para adaptarla a su condición en la actualidad, trataremos de sistematizar las diferentes corrientes que la integran, mostrando que no podemos identificar 'tipología lingüística' con clasificación de las lenguas en tipos, sino que va mucho más allá de este cometido, de ahí su riqueza. El enorme provecho que se ha obtenido de esta perspectiva de análisis puede ya localizarse en la obra de Edward Sapir, sin tener que aguardar a autores contemporáneos como J.H. Greenberg o T. Givón. Para demostrar que esto es así, a medida que perfilamos cada una de las diferentes vertientes de la Tipología, presentaremos aquellos trabajos de E. Sapir que encajan en la corriente definida.

Para terminar, intentaremos explicar por qué dentro de la obra de Sapir la Tipología lingüística posee tanto alcance, cuál es su función y cuáles son los rasgos que la caracterizan. Al mismo tiempo que profundizamos en estos aspectos, estableceremos algunas concomitancias entre el acercamiento que este autor propone al estudio de las lenguas y determinados planteamientos teóricos y metodológicos vigentes en la actualidad. En definitiva, en todo momento proyectaremos una visión de corte historiográfico que nos permita establecer vínculos con las tradiciones lingüísticas que precedieron y que siguieron a la lingüística elaborada por E. Sapir. Con ello lograremos ofrecer una visión de conjunto en la que nuestro esfuerzo se concentrará en dejar bien anclado el modo de trabajar de este autor y proporcionar las claves para interpretar el gran desarrollo que en su obra consigue la Tipología lingüística.

Con este trabajo intentaremos conseguir, entre otros, dos objetivos fundamentales. En primer lugar, lograr una clasificación coherente de las diferentes vertientes de la Tipología. Con ello impondremos orden dentro de una orientación de estudio que en muchos casos se ha definido de una manera reduccionista, mientras que en otros se ha desestimado cualquier intento de caracterización debido a su complejidad interna. Con esta sistematización y redefinición estimamos que le otorgaremos la importancia y el valor que le corresponde en la Lingüística contemporánea. Además, al conectar el estado actual de la Tipología con la obra

de un autor de comienzos del siglo XX, sentaremos un posible punto de partida que explique su funcionamiento en nuestros días. En segundo lugar, profundizaremos en la obra de Sapir, destacando aquellos aspectos que consideramos más relevantes como aportaciones novedosas y significativas para el avance de la Lingüística y que en muchos casos han sido continuados por otros autores. La conclusión más general a la que llegaremos es que si nos acercamos a la obra de este estudioso desde una concepción no reduccionista de la Tipología, podremos comprobar que, igual que ésta no puede identificarse con clasificación, tampoco puede decirse, tal y como se ha afirmado habitualmente, que se limita en la obra de Sapir a su clasificación morfológico-conceptual de las lenguas<sup>1</sup>. Es preciso adoptar una postura más flexible ante la Tipología, abrir sus límites, para poder apreciar cuál es su alcance dentro de la teoría lingüística de este autor. Sólo de este modo puede calibrarse la rentabilidad que Sapir, ya a comienzos del XX, supo obtener de este enfoque de análisis lingüístico.

## 2. HACIA UNA CONCEPCIÓN AMPLIA DE LA TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA. SU REFLEJO EN LA OBRA DE EDWARD SAPIR

### 2.1 Diferentes estadios en la evolución de la Tipología Lingüística

Como ya hemos adelantado en la introducción de este trabajo, puede decirse que la Tipología lingüística nace en el siglo XIX como orientación de estudio paralela a la Lingüística histórico-comparativa y gracias al auge que experimenta en esta etapa la metodología comparativista. En este siglo se producen toda una serie de transformaciones en el seno de la Lingüística que reconducen el estudio de los fenómenos del lenguaje desde un horizonte uniformador –el propio de la Gramática especulativa– hacia un prisma que se torna hacia lo concreto y lo particular de las lenguas<sup>2</sup>. Este nuevo punto de vista propicia la elaboración de trabajos cuya finalidad es la búsqueda de diferencias y paralelismos entre las estructuras lingüísticas, y cuya metodología se fundamenta en la observación directa de las lenguas, libre de la especulación que había predominado en la Lingüística del XVIII.

<sup>1</sup> Como ejemplo ilustrativo de esta visión reducida de la Tipología en la obra de Sapir, cfr. Luque Durán y Manjón Pozas (1998a: 129-135). En su *Introducción a la historia de la Tipología lingüística* se limitan a describir la propuesta de clasificación de las lenguas ofrecida por Sapir, sin percatarse de que la Tipología no se limita a esta parcela de su trabajo, sino que en realidad puede encontrarse su esencia en cada uno de los aspectos que conforman su teoría lingüística.

<sup>2</sup> P. Ramat destaca este cambio de orientación en la Lingüística como requisito para el surgimiento y posterior desarrollo de la Tipología: «The shift of interest from general and speculative grammar to particular and historical determined grammars represents the condition for the development of cross-linguistic comparison and hence of linguistic typology» (1995: 30-31).

En este contexto de cambio nace y se desarrolla la Tipología. Podemos diferenciar tres grandes etapas en su evolución. La primera corresponde al siglo XIX, en donde se deslindan dos grandes líneas de investigación: una de ellas iniciada por los hermanos Schlegel, caracterizada porque su único fin es el de agrupar las lenguas en tipos de naturaleza morfológica (lenguas aislantes, aglutinantes y flexivas); y una segunda línea de investigación tipológica asociada a la figura y labor de W. von Humboldt. Aunque este autor tampoco renuncia a la clasificación de las lenguas en tipos morfológicos, sin embargo, su interés centrado en la variación interlingüística le hace dar un paso más e intentar hallar una explicación a la existencia de «arquitecturas» lingüísticas dispares. Para ello recurre al poder constructivo y modelador del lenguaje, llegando a sostener que cada lengua, con su organización peculiar, refleja también un modo singular de experimentar la realidad. Este modelo de concepción y análisis sobre el lenguaje –que podemos calificar de más subjetivo e intuitivo que el anterior, limitado únicamente al plano formal de las lenguas– pervive en estudiosos como H. Steinthal (1823-95), F.N. Finck (1867-1910) o E. Sapir. Ya que nuestro trabajo se ocupa de la Tipología presente en la obra de este último autor, será esta dimensión tipológica la que centre nuestra atención. Pero, además, es preciso señalar que en la actualidad la Tipología busca vías de interpretación a la variación interlingüística, aspira a encontrar una explicación, sin quedarse en el estadio de la forma aparente, y, por lo tanto, en cierto modo, aún hoy continúa en la línea diseñada por Humboldt.

La segunda etapa que podemos apuntar para la Tipología lingüística se inicia a comienzos del siglo XX. Los derroteros por los que se ha encaminado la Lingüística de esta centuria han impulsado el ascenso de la Tipología al lugar que ocupa en la actualidad. En la primera mitad del presente siglo aún pervive con fuerza la tarea de clasificación de las lenguas. No obstante, también progresa una nueva tendencia en la que el cometido es analizar y describir los diferentes modelos estructurales que se han establecido anteriormente en la sistematización. Así pues, si en el XIX el único propósito de la Tipología era la clasificación de lenguas, ahora se convierte en una orientación de estudio encauzada sobre todo hacia la descripción. Así define W. Croft esta fase de la Tipología:

Another definition of ‘typology’ is that it is the study of linguistic patterns that are found cross-linguistically; in particular, patterns that can be discovered solely by cross linguistic comparison. Under this definition typology is a subdiscipline of Linguistics [...] with a particular domain of linguistic facts to examine: cross linguistic patterns (1995: 86).

La tercera y última etapa de este decorrer histórico de la Tipología puede inscribirse en la segunda mitad de este siglo. La Tipología de nuestros días se particulariza por la dilatación de sus límites, hasta el punto de convertirse en un patrón de investigación, en un modo de concebir y analizar los fenómenos del lenguaje, aplicable en las diferentes ramas y divisiones

de la Lingüística teórica e importante para conseguir avances en ciertos campos de la Lingüística aplicada (enseñanza de segundas lenguas, traducción, patologías del habla, etc.)<sup>3</sup>. En este sentido, W. Croft llega a afirmar que la Tipología debe considerarse un modelo teórico del mismo modo que lo es el Estructuralismo o la Gramática generativo-transformacional:

The most recent definition of 'typology' represents it as an 'approach' to the study of language that contrasts with prior approaches, such as American structuralism and generative grammar. In this definition typology is an approach to linguistic theorizing, or more precisely, a methodology of linguistic analysis [...]. This view of typology is closely allied to functionalism, the hypothesis that linguistic structure should be explained primarily in terms of linguistic function (1995: 86-87).

Aunque muy brevemente, hemos recorrido los tres períodos fundamentales que pueden reconocerse en la evolución de la Tipología. En este panorama tan general hemos podido observar cómo ésta ha ido abriendo sus fronteras en busca de un mayor poder explicativo para los fenómenos de diversidad lingüística. En efecto, en la actualidad esta orientación de estudio concentra su interés en la variación interidiomática, tras una etapa inicial en la que la búsqueda se dirigía hacia la consecución de universales lingüísticos. Por otra parte, una meta tan ambiciosa –llegar a una interpretación de la variación en las estructuras lingüísticas– exige la combinación de objetos de conocimiento y metodologías diferentes dentro de un ámbito de estudio que se considera unitario gracias al mantenimiento de las siguientes características básicas: atención centrada en los fenómenos de estructura lingüística<sup>4</sup>, manejo de la comparación interlingüística como metodología fundamental y proyección de un prisma

<sup>3</sup> Fernández Pérez (1999) expone con claridad la importancia que el enfoque tipológico (que esta autora identifica con el modo de trabajar de la Lingüística General) ha alcanzado dentro del terreno de la Lingüística aplicada. Las investigaciones en este ámbito precisan de la generalización y de la apertura de horizontes que sólo el prisma comparativista y diversificador propio de la Tipología puede ofrecer. Sus palabras son explícitas a este respecto:

«[...] al lado de los diseños generales relativos a la constitución interna de las lenguas, hay que tener en cuenta la tendencia -en estos últimos años- a la integración generalista de los estudios de Psicolingüística, Sociolingüística, Pragmática y Neurolingüística, lo que conduce a una ampliación del campo de la Lingüística General: ya no sólo se asume el interés de abordar la diversidad sobre la base metodológica de «tipos» de propiedades en la organización interna de las lenguas, sino que resulta conveniente ese planteamiento cuando se trata de investigar los principios y tendencias psicolingüísticos, sociolingüísticos o pragmáticos que los hechos lingüísticos comportan» (Fernández Pérez, 1999: 41).

Por otra parte, recomendamos acercarse a Slobin (1997a y 1997b) y Bowerman (1993) para observar directamente cómo contribuye la Tipología al avance de las investigaciones en Lingüística aplicada, en concreto en el campo de investigación de la adquisición de la lengua por parte del niño.

<sup>4</sup> Aunque no es el momento de detenernos en este aspecto (además de que ya nos hemos referido a él en la nota anterior), es conveniente indicar que la amplitud a la que ha llegado la Tipología permite su aplicación en las diferentes ramas de la Lingüística (Sociolingüística, Pragmática, Antropología lingüística, Psicolingüística y Neurolingüística, etc.). Como filosofía de estudio, la Tipología no selecciona la naturaleza de su objeto de

multilingüístico, relativizador, multidimensional y no-etnocéntrico en el análisis de los hechos –incluso cuando la investigación se limita al marco de una sola lengua. De este modo, el investigador que estudia desde la perspectiva tipológica algún fenómeno dentro de una lengua particular tendrá siempre en cuenta la generalidad y será consciente –y lo pondrá de manifiesto– de que la solución que ofrece una lengua histórica concreta no es más que una de las múltiples representaciones posibles en las lenguas del mundo<sup>5</sup>. Desde este horizonte, lo concreto recibe una explicación más abarcadora y lo general se conecta con la particularidad de las lenguas. La Tipología se convierte así en la aproximación de estudio que en mayor medida se corresponde con el quehacer y con el enfoque de la Lingüística general.

## 2.2 Vertientes que configuran el campo de la Tipología lingüística

Como hemos venido señalando, la Tipología lingüística debe concebirse como una filosofía de aproximación a los hechos del lenguaje que encierra en su interior diferentes metodologías, objetos de estudio y finalidades. Si indagamos en estos tres parámetros y establecemos combinaciones entre las diferentes variables que pueden reconocerse en cada uno de ellos, llegaremos a la configuración de una clasificación de las investigaciones que pueden catalogarse como ‘tipológicas’. Todas ellas, a pesar de las diferencias que pueden apreciarse desde el prisma epistemológico, comparten –repitémoslo una vez más– una esencia común: el hecho de proceder al análisis de los fenómenos lingüísticos desde un ángulo multilingüístico y comparativo, no-etnocéntrico, generalizador y relativizador, incluso dentro de los límites de una sola lengua.

Los criterios que proponemos para la organización de los diferentes trabajos tipológicos son:

---

conocimiento. Basta con que sea un fenómeno relativo a las lenguas. Así pues, los hechos pragmáticos pueden analizarse desde un prisma multilingüístico, no-etnocéntrico y comparativo. Y lo mismo puede hacerse con los fenómenos sociolingüísticos o antropolingüísticos. A modo de ejemplo, A. Lyovin (1997: 23-24) presenta con claridad la posibilidad de realizar estudios tipológicos sobre criterios sociolingüísticos. Así, afirma que «one may also classify languages according to their sociolinguistic roles, that is, what roles they play in the societies that use them». En esta misma línea de pensamiento, Greenberg (1974: 9) opina que la Tipología debe concebirse como «an approach that transcends the boundaries of any particular science».

<sup>5</sup> En un rastreo a lo largo de diferentes lenguas, el lingüista comprueba inmediatamente que existen determinados aspectos que se manifiestan interlingüísticamente de maneras diversas. Se trata de los denominados parámetros tipológicos (orden de constituyentes oracionales, relación sujeto-objeto, sistema fonético, expresión de los diferentes «conceptos universales», etc.). Un estudio que se limite al análisis de uno de ellos en el seno de una única lengua se fundamenta implícitamente sobre una visión general y comparativa, consistente en tener siempre presente que estamos manejando propiedades lingüísticas que desde una perspectiva más elevada no son más que variables de una dimensión única: el denominado parámetro tipológico. Sólo de este modo podemos justificar la inclusión de trabajos de este tipo –es decir, de corte simple– dentro del terreno de la Tipología.

— Número y tipo de lenguas que se comparan:

1. **MÚLTIPLE**: se trabaja con una batería amplia de lenguas formada por sistemas lingüísticos de familias y de áreas geográficas alejadas.
2. **SIMPLE**: se selecciona un número limitado de lenguas, incluso una sola, que pueden, en algunos casos, pertenecer a la misma familia.

— Aspectos seleccionados para el análisis y alcance que se les quiera atribuir, es decir, dependiendo del objeto de estudio:

1. **PARCIAL**: el objeto de estudio lo constituyen uno o dos «parámetros tipológicos» —por ejemplo, la causatividad, la posesión— y se observa cómo se manifiestan en las lenguas.
2. **HOLISTA**: en las investigaciones de carácter holista el objeto de conocimiento son las lenguas en su conjunto. Por lo tanto, este tipo de estudios poseen un alcance más globalizador que se consigue de dos maneras diferentes, cada una de las cuales da lugar a una vertiente dentro de la Tipología holista:
  - (1) trabajos que se definen como holistas porque toman un único rasgo y le conceden tanta importancia que lo consideran suficiente para caracterizar la lengua en su totalidad.
  - (2) aquellas investigaciones que se tildan de ‘holistas’ porque consiguen la pretendida globalización atendiendo a gran parte de los niveles que configuran la lengua.

— Objetivos perseguidos:

1. **CLASIFICADORA**: la meta inmediata es realizar una clasificación de las lenguas de acuerdo con una serie de criterios.
2. **DESCRIPTIVA**: el análisis tipológico se convierte en un fin en sí mismo y el trabajo se queda en el nivel de la descripción. Casi siempre se trata de estudios que insisten en lo peculiar de cada lengua.
3. **GENERALIZADORA**: bajo esta etiqueta se agrupan aquellas investigaciones que pretenden llegar a conclusiones abarcadoras que, habitualmente, sólo se logran desde una perspectiva multilingüística.

Si combinamos las variantes que componen cada uno de estos tres ejes obtenemos, en primer lugar, las tres vertientes básicas de la Tipología:

- I. TIPOLOGÍA MÚLTIPLE - HOLISTA(1) - CLASIFICADORA
- II. TIPOLOGÍA SIMPLE - HOLISTA(2) - DESCRIPTIVA
- III. TIPOLOGÍA MÚLTIPLE - PARCIAL - GENERALIZADORA

Pero la riqueza metodológica que ofrece la Tipología lingüística permite la realización de investigaciones de otro corte:

IV. TIPOLOGÍA SIMPLE - PARCIAL - DESCRIPTIVA

V. TIPOLOGÍA MÚLTIPLE - PARCIAL - CLASIFICADORA

VI. TIPOLOGÍA SIMPLE - PARCIAL - GENERALIZADORA

La propuesta que hemos diseñado para la clasificación de los trabajos tipológicos no es en absoluto definitiva. A este respecto, creemos que podrían incluirse otros ejes de clasificación o que podrían incrementarse las variantes en alguna de las coordenadas. Asimismo, un examen más detenido de los trabajos tipológicos que se han realizado a lo largo de la historia nos llevaría a tomar en consideración nuevas combinaciones. Sin embargo, juzgamos que el mérito de esta sistematización reside, en primer lugar, en que es uno de los pocos intentos que se han llevado a cabo de organizar el ámbito de la Tipología y, al mismo tiempo, de asignarle una definición amplia e integradora<sup>6</sup>; en segundo lugar, opinamos que se trata de una clasificación muy flexible, que deja una puerta abierta a posibles nuevas variantes metodológicas y que puede descubrir vías de trabajo hasta ahora no cultivadas para aquellos que estén interesados en este modo de estudiar los hechos del lenguaje.

A continuación procederemos a la descripción de cada una de estas variantes de la Tipología presentando, al mismo tiempo, aquellos trabajos de Edward Sapir que se corresponden con cada uno de los tipos de investigación establecidos. Con ello pondremos de manifiesto que ya a comienzos del XX, en concreto en la obra de este autor, podemos encontrar en pleno desarrollo y riqueza la aplicación de la aproximación tipológica en el estudio de los fenómenos lingüísticos.

### ***2.2.1 Tipología múltiple-holista(1)-clasificadora***

Se trata de la vertiente metodológica con la que da sus primeros pasos la Tipología lingüística en el siglo XIX. Tras la selección de un determinado parámetro tipológico –que en las investigaciones del siglo XIX se limitaba a esquemas constitutivos de carácter general– se compara un número considerable de lenguas con el fin de observar cómo se comportan con respecto a ese aspecto concreto y proceder *a posteriori* a la elaboración de una ordenación en

<sup>6</sup> Algunos autores que se dedicaron al estudio del ámbito de la Tipología han puesto de relieve esta diversidad interna. Es el caso de J.H. Greenberg (1974), P. Ramat (1984) o de W. Croft (1995). No obstante, ninguno de ellos ha reflexionado en serio sobre la posibilidad de articular una sistematización que, aunque precisa, sea lo suficientemente maleable como para dar cabida a trabajos de corte tan diverso. La clave se encuentra, en nuestra opinión, en asumir una concepción amplia de la Tipología, sin miedo a caer en la borrosidad de los límites.

tipos<sup>7</sup>. La actividad de tomar un parámetro tipológico sobre el que asentar la clasificación es una labor complicada, puesto que es preciso escoger una parcela de la lengua que posea la importancia suficiente como para caracterizarla en su conjunto y que permita, en consecuencia, tender conexiones con otras propiedades lingüísticas<sup>8</sup>. R. Jakobson incide en este hecho cuando afirma que

a linguistic typology based on arbitrary selected traits cannot yield satisfactory results, any more than the classification of the animal kingdom which instead of the productive division into vertebrates and invertebrates, mammals and birds, [...] would use, for instance, the criterion of skin color and on this basis group together [...] (1971: 525).

En la actualidad, esta línea de trabajo principiada en el siglo anterior continúa funcionando. Sin embargo, hoy en día se utiliza una metodología más rigurosa – incrementando el número de lenguas comparadas– y la sistematización se adapta en mayor medida a la enorme variación lingüística mediante la puesta en práctica de una concepción más flexible y permeable de la clasificación. Un buen ejemplo de esta tendencia investigadora tal y como se aplica en nuestros días es la conocida clasificación de las lenguas propuesta por J.H. Greenberg (1966) tomando como criterio el orden de los constituyentes oracionales.

Dentro del marco de la obra de Edward Sapir este modo de hacer tipología se muestra en su clasificación morfológico-conceptual de las lenguas (Sapir, 1921a: 135-146). Generalmente, cuando se habla de la tipología sapiriana se hace referencia exclusivamente a esta propuesta de clasificación. Esto ocurre por dos razones fundamentales: primero, porque se identifica Tipología con agrupación de las lenguas en tipos; y segundo, porque los estudiosos limitan la investigación a su obra de carácter más general, *Language* (1921), olvidando que Sapir cuenta en su haber con un número considerable de artículos incluidos en publicaciones periódicas, en actas de congresos y en diversos recopilatorios.

De manera muy general<sup>9</sup>, podemos decir que Sapir dibuja una sistematización de las lenguas basada en tres criterios jerarquizados, de diferente naturaleza e independientes entre sí. De la combinación de estas tres coordenadas surge un tipo lingüístico determinado. El resultado es el siguiente:

<sup>7</sup> Aunque es así como debería procederse en la creación de una clasificación de las lenguas, no siempre se han seguido esos pasos. En ocasiones no se compara un número lo suficientemente representativo de lenguas, con lo que las clasificaciones carecen de solidez empírica.

<sup>8</sup> Los trabajos de Greenberg dentro del ámbito de los universales implicativos representan un ejemplo excelente de los condicionamientos existentes entre las diferentes propiedades lingüísticas. Este autor tiende conexiones entre su clasificación de las lenguas en SVO, VSO, SOV, etc. y otros rasgos, como el uso de preposiciones o postposiciones.

<sup>9</sup> Para un estudio pormenorizado de la clasificación propuesta por E. Sapir, cfr. Greenberg (1960: 181-185) o J. Pena (1996).

Tipos de conceptos expresados <sup>10</sup>	Técnica expresiva	Grado de síntesis de los constituyentes
I, IV ⇒ lenguas simples de relaciones puras	Aislantes	Analíticas
I, II, IV ⇒ lenguas complejas de relaciones puras	Aglutinantes	Sintéticas
I, III ⇒ lenguas simples de relaciones mixtas	Fusionales	Polisintéticas
I, II, III ⇒ lenguas complejas de relaciones mixtas	Simbólicas	

No nos detendremos en examinar con profundidad la propuesta de sistematización de Sapir, simplemente nos limitaremos a destacar aquellos aspectos que representan una novedad con respecto a las clasificaciones tipológicas anteriores y que en gran medida han sentado las pautas para posteriores trabajos tipológicos.

A primera vista, la organización de las lenguas ofrecida por este autor debe interpretarse como una continuación de las clasificaciones del XIX. No obstante, se aleja de éstas tanto en la metodología de trabajo, como en los resultados obtenidos o en los criterios manejados<sup>11</sup>. En primer lugar, esta clasificación se sostiene sobre tres criterios jerarquizados,

<sup>10</sup> Sapir reconoce la existencia de cuatro tipos de conceptos (Sapir, 1921a: 118-120):  
 I. Conceptos básicos (concretos): sirven para indicar objetos, acciones, cualidades, etc.  
 II. Conceptos derivativos (menos concretos que el tipo I): expresan una significación adicional.  
 III. Conceptos concretos de relación (más abstractos que los anteriores, pero más concretos que los del tipo IV): indican relaciones entre las palabras (número, género, etc.).  
 IV. Conceptos puros de relación (es el tipo más abstracto): sirven para relacionar entre sí los elementos concretos de la proposición.  
 Sapir considera que los conceptos pertenecientes a los grupos I y IV son universales, es decir, necesariamente han de estar presentes en las lenguas. Esta diferenciación fundamental entre conceptos de relación y conceptos concretos encuentra su raíz en la lingüística diseñada por Humboldt y continuada por Franz Boas. Sapir retoma las ideas de sus maestros y las perfecciona. Como ilustración de esta línea de pensamiento presentamos los siguientes pasajes:

«Aquello a lo que aboca toda investigación de la génesis y la influencia de la formalidad gramatical es la correcta distinción entre la designación de los objetos y la designación de las relaciones, entre la designación de las cosas y la designación de las formas» (Humboldt, 1821: 91).

«The material concepts of the sentence may be represented by subjects and predicates expressing an unlimited number of ideas, while the modify elements [...] comprise, comparatively speaking, a very small number of ideas» (Boas, 1911: 29).

<sup>11</sup> Antes de mostrar su plan de clasificación de las lenguas, Sapir reflexiona, como medida preventiva, sobre los principales errores cometidos por sus antecesores: «When it comes the actual task of classification, we find that we have no easy road to travel. Various classifications have been suggested, and they all contain elements of value. Yet none proves satisfactory. They do not so much enfold the known languages in their embrace as force them into narrow, straightbacked seats. The difficulties have been of various kinds. First and foremost, it has been difficult to choose a point of view. On what basis shall we classify? [...] Secondly, it is dangerous

mientras que las precedentes se organizaban alrededor de un único criterio. Esto la convierte en una aproximación multidimensional en la que los tipos lingüísticos resultantes no se reducen a una única propiedad.

Con respecto a la naturaleza de estos criterios, Sapir opta por concederle el primer lugar de importancia a la dimensión conceptual, cuando las clasificaciones precedentes tomaban la técnica expresiva –es decir, los esquemas de organización formal– como fundamentales. Sapir considera que una clasificación edificada únicamente sobre parámetros expresivos no llegaría hasta lo que él denomina «forma de la lengua», por eso asume que es imprescindible combinar el plano del contenido con el plano de la expresión para alcanzar el «núcleo» de la lengua:

Such a purely technical classification of languages as the current one into isolating, aglutinative, inflective [...] can not claim to have great value as an entering wedge into the discovery of the intuitional forms of language. I do not know whether the suggested classification into four conceptual groups is likely to drive deeper or not. My own feeling is that it does (Sapir, 1921a: 144).

Esta primacía de la faceta conceptual debe valorarse como la gran novedad de la propuesta sapiriana y ha de comprenderse en el marco de toda su obra, así como en la corriente de pensamiento lingüístico en la que se inserta este autor. Baste con decir por ahora –ya que en este aspecto nos detendremos hacia el final de este trabajo– que para Sapir el lenguaje es ante todo un «logos significativo». Desde este prisma, el contenido se convierte en el punto de partida en el estudio de las lenguas, desde el cual podremos llegar a la forma lingüística, en el sentido de organización estructural. De todos modos, Sapir no desliga de manera absoluta expresión y contenido conceptual, puesto que en el estadio de las lenguas históricas aquél se asocia, aunque no de manera constante, a determinados esquemas formales y sólo mediante el análisis de éstos puede descubrirse el contenido conceptual seleccionado por la lengua<sup>12</sup>.

En segundo lugar, el mero hecho de intentar sistematizar los conceptos expresables por las lenguas constituye una novedad, ya no sólo con respecto a la Tipología anterior, sino en el mismo ámbito de la Lingüística. Esta organización de los conceptos, que se manifiestan en las lenguas de maneras muy diferentes, es el índice más claro del peso que la dimensión

---

to generalize from a small number of selected languages [...] Thirdly, the strong craving for a simple formula has been undoing of linguists [...] There is a fourth reason [...] this is the evolutionary prejudice which instilled itself into the social sciences towards the middle of the last century» (Sapir, 1921a: 122-123).

<sup>12</sup> Como comprobaremos en el último apartado, este modo de concebir el estudio de las lenguas partiendo del contenido conceptual y otorgándole tanta relevancia, esta consideración del lenguaje y de las lenguas como medios de significación, es cercana a la postura elegida por algunos autores modernos, en concreto Coseriu, quien sostiene que «el lenguaje no puede estudiarse y ni siquiera deslindarse prescindiendo del significado, ya que sin él deja de ser lenguaje: el lenguaje es esencialmente finalidad significativa y no puede considerarse como lenguaje independiente de tal finalidad» (Coseriu, 1973: 119).

semántica posee en su filosofía sobre el lenguaje. Por otra parte, la idea –defendida a lo largo de toda su obra– de que estos conceptos no son más que posibilidades que pueden o no expresarse en las lenguas y que, de ser así, se manifiestan de maneras muy diversas, instituye un modo de trabajar que es el propio de la óptica de la Lingüística general y que será continuado por autores posteriores.

En tercer lugar, Sapir utiliza una metodología de trabajo rigurosa que, al mismo tiempo, le permite desarrollar una concepción muy flexible de su clasificación. El rigor de su metodología se fundamenta en la comparación de un número muy elevado de lenguas –sin ningún tipo de discriminación selectiva– y en el respeto por la diversidad lingüística. Para plasmar y ordenar esta variación interidiomática decide realizar una sistematización que, aunque precisa, se fundamenta sobre la idea de ‘tendencias’, es decir, considera que en las lenguas debe hablarse de tendencias y no de pertenencia absoluta a uno o a otro tipo<sup>13</sup>. Esto último contravendría la misma realidad lingüística y la naturaleza del lenguaje. Desde la perspectiva realista adoptada por Sapir, las lenguas no son forzadas para que encajen en un tipo o en otro, sino que la adscripción de éstas a un grupo determinado depende, en la mayoría de los casos, de la predominancia de una de las propiedades. En esta misma línea, se acepta la posibilidad de que se combinen dos soluciones pertenecientes a un mismo eje, i.e. aislante-fusionante. Sapir expresa esta opción metodológica de la siguiente manera:

Languages, after all, are exceedingly complex historical structures. It is of less importance to put each language in a neat pigeon-hole, than to have evolved a flexible method which enables us to place it, from two or three independent standpoints, relatively to another language (Sapir, 1921a: 140).

Aunque no hemos agotado en su totalidad todo lo que puede decirse de la clasificación morfológico-conceptual propuesta por Sapir, queda claro que con su labor de sistematización establece un antes y un después en esta vertiente de la Tipología. La combinación de varios ejes de ordenación, la concepción flexible de la clasificación y la inclusión de la dimensión conceptual como coordenada fundamental, sientan las bases por las que se guiará no sólo la Tipología subsiguiente, sino también toda una línea de pensamiento lingüístico.

### 2.2.2 Tipología simple-holista(2)-descriptiva

J.H. Greenberg (1978b) denomina esta vertiente metodológica «tipología individualizadora» y M. Shibatani & T. Bynon (1995b) hablan de «tipología comparativa» para referirse a ella. Así es como la definen:

<sup>13</sup> Esta concepción flexible de los tipos lingüísticos mediante la idea de que en las lenguas debe hablarse de tendencias para ajustarse a lo que es su naturaleza, será uno de los principios que regirán la Tipología moderna. M.B. Harris, un estudioso del siglo XX, insiste en esta idea cuando afirma: «Typology deals more with tendencies than with absolutes» (1984: 186).

This earlier typological approach may be called ‘individualizing’ in that its main interest was the characterization of individual languages for their own sake. In effect, it sought to answer questions such as these: what is Japanese like? (Greenberg, 1978b: 40).

In contrast to partial typology, the comparative typology of specific languages compares a large number of variant properties in a small number of languages so as to identify the underlying principles that unify the contrastive features that distinguish the languages compared (Shibatani & Bynon, 1995b: 14).

Esta vertiente de la Tipología se ocupa de describir una lengua o un conjunto limitado de lenguas atendiendo a gran parte de los niveles de su estructura (formación de palabras, sistema fonético, expresión de los conceptos generales, etc.). Desde esta perspectiva, cada sistema lingüístico se considera un todo orgánico en el que las partes se condicionan mutuamente<sup>14</sup>. La gran mayoría de las investigaciones que se amoldan a este patrón metodológico tienen como objetivo fundamental destacar la idiosincrasia de cada sistema lingüístico o familia de lenguas.

Recordemos una vez más que la razón que explica la inclusión de este tipo de trabajos dentro del campo de la Tipología se encuentra en el hecho de que en todos ellos se manejan herramientas de carácter general (los denominados «parámetros tipológicos») sobre los límites que traza una lengua particular. Los trabajos que se encuadran en este modelo se sostienen sobre una base comparativa y multilingüística implícita desde el momento en que los parámetros tipológicos tienen su origen en la contrastación interidiomática. La aplicación de esta visión sobre los fenómenos del lenguaje abre nuevas puertas para interpretar de una manera relacional las soluciones lingüísticas particulares.

La Tipología de corte simple-holista(2)-descriptivo se inicia en la primera mitad de este siglo con la labor de los estructuralistas, centrados en la descripción de la «arquitectura» de las lenguas. Como buena muestra de ello, V. Mathesius (1882-1945), uno de los fundadores de la Nueva Escuela de Praga, prefirió el término «caracterología» para referirse a la Tipología lingüística y así incidir en su dimensión descriptiva, y no sólo clasificadora, tal y como se cultivaba en el XIX.

Pero también en la obra de Sapir podemos encontrar un ejemplo excelente de la aplicación de este modo de trabajar en Tipología. Y es que cuando este autor se dedica a la descripción de lenguas –no olvidemos que Sapir es uno de los máximos exponentes de la Lingüística descriptiva– lo hace desde la óptica de la Tipología simple-holista(2)-descriptiva.

<sup>14</sup> V. Skalicka (1983: 28) es uno de los autores que concibe la Tipología como descripción completa de una lengua: «a typology of languages should observe and describe languages in toto, i.e. both in terms of content and expression, form of expression and form of content, morphology and syntax, vocabulary and phonology». Alguno de sus títulos evidencian esta orientación centrada en lo individual: «Typologie slovansk?ch jazyku rustiny» (tipologías de las lenguas eslavas, especialmente del ruso). Otro ejemplo de tipología simple-holista(2)-descriptiva sería el trabajo de R. Hetzron (1989), «Typological peculiarities in Somali».

Siguiendo la perspectiva que ofrece esta metodología investigadora, los rasgos lingüísticos particulares se contemplan dentro de un marco general en el que se tienden paralelismos y discordancias con las soluciones que en relación a ese mismo aspecto muestran otras lenguas. Mediante la proyección de este enfoque general sobre lo concreto, Sapir llega a la concesión de explicaciones relacionales. Así, la presencia o ausencia de un determinado fenómeno, que en principio puede atribuirse a la idiosincrasia de la lengua en la que se integra, es susceptible de recibir una explicación derivada de la pertenencia de ese sistema lingüístico a una determinada familia. Del mismo modo, este prisma generalizador es imprescindible para poder calibrar los hechos y para componer una imagen adecuada del panorama lingüístico variable y multiforme.

La emergencia de la Tipología holista(2)-descriptiva en la obra sapiriana se produce en el ámbito de sus trabajos de corte genealógico<sup>15</sup>. Ya en el momento de determinar qué criterios se seleccionan como pruebas de filiación genética, la Tipología se convierte en un pilar básico, ya que en ella encuentra Sapir los rasgos que determinarán el parentesco lingüístico. Así pues, serán los trazos relativos a la organización constitutiva de las lenguas –como la presencia o ausencia de reduplicación pronominal, la existencia o inexistencia de tono, o la predominancia de los conceptos de existencia (nombres) frente a los de acción (verbos)– y no los rasgos fonéticos, tal y como se hacía primar en el método histórico clásico, los que decidirán si éstas están, o no, emparentadas<sup>16</sup>.

En consonancia con lo anterior, Sapir procede a la descripción de los diferentes grupos genéticos recopilando aquellas propiedades tipológicas compartidas por las lenguas que los

<sup>15</sup> El interés historicista en la obra de Sapir proviene de su formación germanística, lo que propicia que la Lingüística histórico-comparativa ocupe un lugar muy relevante en su teoría lingüística. Sapir aplicó el método histórico-comparativo a las lenguas amerindias con el fin de establecer los lazos genéticos que las conectaban y así organizar la enorme cantidad de lenguas que poblaban el territorio. El resultado de esta labor sale a la luz en un pequeño artículo de la revista *Science*, en el año 1921, en el que Sapir agrupaba las lenguas indias de América del Norte en seis familias lingüísticas.

<sup>16</sup> M. Mithun (1990: 34) destaca la novedad que representa Sapir en la Lingüística histórica al proyectar la perspectiva tipológica en la localización de parentescos genéticos. Las diferencias y similitudes estructurales ocuparán ahora el papel que antes se les asignaba a los paralelismos fonéticos: «Considerations of structural similarity were first applied formally to the classification of North American languages by Edward Sapir in 1929». También Murray (1993: 84) señala este aspecto de la lingüística sapiriana: «Tracing of, more accurately, intuiting prehistoric links between languages on typological grounds and suggesting family resemblances became an absorbing activity for Sapir».

Sin embargo, no faltan autores que critican esta opción metodológica. La misma M. Mithun sostiene que, aunque los trazos tipológicos pueden ayudar en el establecimiento de parentescos, el estudioso no debe aferrarse a ellos como pruebas exclusivas: «The more we know about language typology, the better equipped we are to reconstruct typologically coherent protolanguages [...] Typological sophistication can also permit finer evaluation of the evidence for particular relationships [...] But typological resemblances are not reliable indicators of genetic relationship» (1990: 49, 53). En alguna ocasión el mismo Sapir llega a esta misma conclusión: «The polysynthetic tendency manifests itself at various points quite regardless of genetic relationship. I mean that it is not a highly valuable criterion genetically, but expresses rather a certain extreme tendency to syntetic expression [...] (Sapir, 1920b: 82).

componen<sup>17</sup>. Como ejemplo ilustrativo, afirma que la familia Eskimo-Aleut se individualiza tipológicamente frente a las demás porque abarca lenguas polisintéticas y flexivas, que presentan únicamente sufijación, reduplicación y modificación interna del tema de la palabra. Son lenguas que poseen una elaboración formal muy desarrollada en la estructura verbal, dentro de la que diferencian entre verbos transitivos e intransitivos, a los que corresponde la distinción casual entre agentivo-genitivo y absolutivo. Por otra parte, la familia Hokan-Siovan, por tomar un ejemplo de contraste, se caracteriza porque encierra en su interior lenguas en las que predomina la aglutinación, que tienden a emplear sufijos, y no prefijos, que distinguen entre verbos estativos y activos, y que hacen uso libre del proceso de la incorporación nominal y de la composición (Sapir, 1929: 100-101).

Al lado de estos trabajos en los que Sapir se ocupa de describir tipológicamente una familia lingüística, podemos encontrar otras investigaciones de corte simple-holista(2)-descriptivo en las que se encarga de caracterizar lenguas particulares sin perder de vista la generalidad, es decir, estableciendo comparaciones con otros sistemas lingüísticos. Así es como procede en «The position of Yana in Hokan stock» (Sapir, 1917c), en donde describe globalmente la lengua Yana resaltando algunas características tipológicas específicas para incidir en las singularidades que presenta con respecto a las demás unidades de su familia lingüística.

Fuera del marco de la Lingüística genealógica se halla su trabajo «Preliminary report on language and mythology of the Upper Chinook» (Sapir, 1907). En este artículo Sapir se dedica a la descripción completa de esta lengua, así como de las variedades que encierra, sin pretender demostrar ningún tipo de parentesco genealógico. Las propiedades que destaca son de naturaleza tipológica, es decir, presuponen una comparación implícita con las soluciones que presentan otras lenguas: formación de palabras, orden de constituyentes oracionales, sistema fonológico, etc.

En resumen, a pesar de la brevedad con que hemos tratado esta cuestión, ha quedado de manifiesto que Sapir supo sacar partido a la aproximación tipológica explotando su poder descriptivo y aprovechando la perspectiva general que ofrece la comparación de lenguas diferentes. Por otra parte, hemos mostrado, aunque someramente, cómo en su obra *Tipología y Lingüística histórica* se complementan: en la *Tipología* encuentra Sapir los rasgos que le permiten tender lazos de parentesco entre las lenguas; a la *Lingüística histórica* recurre cada vez que persigue explicaciones profundas sobre un determinado aspecto de la lengua. En

<sup>17</sup> Aunque no podemos detenernos más en este tema, ya que no es objeto de este trabajo, quede claro que en la obra sapiriana la *Tipología* y la *Lingüística histórica* caminan 'mano a mano'. La *Lingüística histórica* sienta las bases de su modo de trabajar fundamentado en el comparativismo y se convierte en recurso ineludible a la hora de explicar en profundidad un fenómeno lingüístico. La perspectiva diacrónica se combina siempre con la sincrónica en la teoría lingüística sapiriana. Por otra parte, la *Tipología* ha aportado mucho a la *Lingüística histórica*. En particular ha reconducido su atención hacia los problemas de la constitución de las lenguas, de su estructura, abandonando el interés exclusivo por cuestiones fonéticas y fonológicas.

definitiva, Sapir ha puesto en evidencia que la Tipología es mucho más que la clasificación de las lenguas en tipos; que es en realidad una filosofía de acercamiento a los hechos lingüísticos que persigue objetivos diferentes, pero que mantiene una misma esencia: la proyección de una visión comparativa, relativizadora y multilingüística, incluso en aquellos casos en los que se estudia una única lengua.

### 2.2.3 *Tipología múltiple-parcial-generalizadora*

Las investigaciones tipológicas que se amoldan a este patrón metodológico –denominadas habitualmente con el término ‘tipología parcial’– trabajan sobre una batería amplia de lenguas tomando como filtro un determinado fenómeno lingüístico con la meta de lograr una explicación abarcadora y generalizadora. J.H. Greenberg define esta tendencia, en contraposición a la orientación individualizadora, del siguiente modo:

At the opposite type is the generalizing approach whose aim is the discovery of lawlike generalizations in languages by drawing bounds to the concept ‘possible human language’ by employing typological methods [...] In contrast with the individualizing goal, such an approach tends to deal with limited aspects of language rather than languages as wholes and it schews the attempt to explain linguistic phenomena [...] (Greenberg, 1974: 28-29).

Bajo la etiqueta de ‘tipología parcial’ deben englobarse aquellos trabajos que analizan cómo se materializan en lenguas muy diversas estructuras organizativas (orden de palabras, cláusulas de relativo, etc.), categorías universales<sup>18</sup> (causatividad, posesión, aspecto, tiempo, etc.) o, en definitiva, los denominados parámetros tipológicos. Tras el procedimiento inductivo se llega al establecimiento de generalizaciones que, en conjunto, articularán una caracterización lo suficientemente integradora y flexible como para adaptarse a la enorme variedad que con respecto a cada uno de los parámetros tipológicos existe en las lenguas<sup>19</sup>.

Esta corriente metodológica es la que disfruta de una mayor aceptación en la actualidad. Hoy en día se considera que para llegar a generalizaciones abarcadoras tomando como base

<sup>18</sup> De igual manera que afirmábamos en el caso de la Tipología múltiple-holista(1)-clasificadora, también en las investigaciones del modelo parcial es fundamental la selección de un parámetro tipológico que sea rentable, es decir, que posea un cierto peso en la configuración de la lengua y que esté en relación con otras propiedades lingüísticas. Además, la selección de un parámetro tipológico *a priori* supone reconocer que existen determinadas funciones que todas las lenguas pueden desempeñar. Desde este punto de vista, las lenguas se conciben como un «problem solving system, that is, how languages conceptualize a given cognitive domain and express the concepts by linguistic means» (Shibatani & Bynon, 1995b: 18).

<sup>19</sup> Algunos trabajos concretos que tienen cabida en el conjunto de la Tipología parcial son los de Andersen (1985), *Word order typology and comparative constructions*, o Ingram (1978), «Typology and universals of personal pronouns». En cada uno de ellos se analiza un aspecto particular sobre un número considerable de lenguas.

una cantidad considerable de lenguas y, al mismo tiempo, para operar un conocimiento que pueda calificarse de ‘profundo’, es precisa la restricción a un único aspecto lingüístico. P. Ramat expresa así el nuevo rumbo de la Tipología hacia la orientación parcialista: «[...] consequently, more than furnishing the typological description of language X or Y, typological studies show a tendency to investigate phenomena at a cross-linguistic level» (1995: 43).

También en la obra de E. Sapir la Tipología parcial ocupa un lugar muy destacado. Ya en el año 1911, a comienzos de su carrera, con su trabajo «The problem of noun incorporation in American Indian languages» pone en práctica esta perspectiva tipológica al estudiar el fenómeno de la incorporación nominal en lenguas que, aunque ubicadas todas ellas en el territorio norteamericano, pertenecen a familias lingüísticas alejadas. Con esta labor de investigación Sapir pretende llegar a una definición extensa del procedimiento de la incorporación nominal. Para ello parte de su estudio en un número considerable de lenguas –incluso establece conexiones con sistemas lingüísticos como el Inglés o el Francés– observando qué función y qué esquemas formales dibuja la incorporación nominal en cada una de ellas. Mediante un procedimiento inductivo llega a una definición lo suficientemente permeable como para adecuarse a todos los casos particulares.

Pero es en *Language* (1921) en donde la Tipología de corte múltiple-parcial-generalizador se erige como la metodología de análisis fundamental, ya que sólo mediante este modo de trabajar se puede comprender el auténtico significado de los trazos lingüísticos particulares y se obtiene una visión general que ilumina su interpretación. A lo largo de esta obra Sapir pone de manifiesto la necesidad de proyectar un prisma generalizador que nos permita romper con los esquemas de las lenguas con las que estamos familiarizados y abrir los ojos ante nuevas posibilidades. El siguiente pasaje puede tomarse como ejemplo representativo de esta filosofía investigadora<sup>20</sup>:

Yet destructive analysis of the familiar is the only method of approach to an understanding of fundamentally different modes of expression [...] A cursory

<sup>20</sup> Sapir hereda de la tradición boasiana esta necesidad de comparar para mostrar lo particular de cada lengua y para descubrir nuevas formas lingüísticas que rompan con el esquema de los idiomas con los que estamos familiarizados (cfr. Boas, 1911: 34). Dentro de esta tendencia Sapir aspiraba a realizar un proyecto muy ambicioso: conseguir una sistematización de las diferentes manifestaciones que se registran en las lenguas de los conceptos o de las propiedades que pueden considerarse universales, en cuanto susceptibles de ser expresados en todas las lenguas. El siguiente pasaje representa un esbozo de este proyecto, que se inserta perfectamente en la línea de la Tipología múltiple-parcial-generalizadora, pero cuya consecución es casi imposible debido a la enorme variación interidiomática: «It would be interesting to show what are the most typical noun-forming and verb-forming elements of group II; how variously nouns may be classified (by gender, personal and non-personal; animate and inanimate; by form; common and proper); how the concept of number is elaborated [...]; what tense distinctions may be made in verb and noun [...]; how delicately certain languages have developed the idea of ‘aspect’ [...]; what distinctions of person are possible [...]. These details, important as many of them are to an understanding of the ‘inner form’ of language, yield in general significance to the more radical group-distinctions that we have set up» (Sapir, 1921a: 108-109).

examination of other languages, near and far, would soon show that some or all of the thirteen concepts that our sentence happens to embody may not only be expressed in different form, but that they may be differently grouped among themselves; that some among them may be dispensed with; and that other concepts, not considered worth expressing in English idiom, may be treated absolutely indispensable to the intelligible rendering of the proposition (Sapir, 1921a: 89-90).

En esta tendencia de trabajo, Sapir toma aquellos aspectos del plano expresivo y del plano conceptual que considera relevantes y los analiza desde una óptica comparativa y generalizadora. Desde esta perspectiva estima que dentro de los denominados «procedimientos gramaticales» deben incluirse algunas fórmulas expresivas que no están representadas –o al menos no en un grado notable– en las lenguas más conocidas, como es el caso de la reduplicación o de la alternancia entonativa. Del mismo modo, dentro de la dimensión conceptual llega a una clasificación de los diferentes conceptos que son expresables por las lenguas. Ya que parte de una visión interlingüística, sostiene que las lenguas seleccionan y distribuyen los conceptos de maneras muy diferentes. Por último, la proyección de esta mirada no-etnocéntrica le lleva a ofrecer definiciones amplias, no sesgadas, que se adapten a todos los casos particulares. Es lo que ocurre con la noción ‘palabra’. Dentro de los límites de una lengua es sencillo asignarle una caracterización, pero proponer una definición con validez interlingüística no es nada fácil. Con sus propios términos:

It is high time that we decided just what is meant by a word. Our first impulse, no doubt, would have been to define that word as the symbolic, linguistic counterpart of a single concept. We now know that such a definition is imposible. In truth it is imposible to define the word from a functional standpoint at all, for the word may be anything from the expression of a single concept [...] to a expression of a complete though (Sapir, 1921a: 32).

En definitiva, el enfoque parcial está presente en gran parte de la obra de Sapir como metodología adecuada para desentrañar la naturaleza de los fenómenos lingüísticos. Gracias a la proyección de una óptica multilingüística –la propia de la Lingüística general– se descubren las diferentes soluciones que corresponden a un mismo fenómeno, se indaga en sus características básicas, se observa lo que hay de común y de divergente, y se llega, por fin, mediante un proceso inductivo y de abstracción, a una generalización integradora. Este modo de proceder inductivo representa el fundamento sobre el que se asienta la labor lingüística de Sapir. Así lo pone de relieve V. Golla, quien hablando del planteamiento investigador trazado por este autor afirma que «systematic, abstract generalizations about a language could only emerge after a painstaking analysis of thoroughly digested data» (Golla, 1986: 22).

## 2.2.4 Otras variantes metodológicas posibles

La ductilidad propia de la metodología tipológica permite la existencia de otras variantes combinatorias dentro de nuestra propuesta de clasificación. También en esta ocasión la obra de Sapir se revela como un buen ejemplo de marco en el que se realizan trabajos que, aunque pueden calificarse de variantes de las tres vertientes básicas, no se ajustan completamente a ellas, sino que se definen mediante nuevas combinaciones metodológicas.

### 2.2.4.1 Tipología simple-parcial-descriptiva

Esta corriente metodológica se caracteriza por el hecho de seleccionar uno o dos parámetros tipológicos que se analizan sobre un número limitado de lenguas, incluso sobre una sola, con la finalidad de realizar una descripción de su comportamiento con respecto al aspecto que se toma de referencia. Se trata de un patrón metodológico que está experimentando un gran auge en la Tipología actual. La razón de este impulso debemos buscarla en uno de los trazos que definen la Lingüística de los últimos tiempos: la atención centrada en lo particular, en lo característico de cada sistema lingüístico, así como el rechazo de grandes empresas que sacrifiquen el conocimiento «vertical» por un conocimiento «horizontal» carente de profundidad.

Algunos trabajos que se insertan dentro de esta tendencia son los siguientes: V. P. Guzmán (1988), «An ergative analysis for Philippine languages»; J. Brody (1989), «Discourse markers in Tojolabal Mayan»; o el capítulo V de la obra de P. Ramat (1984: 102-111), en el que este autor se ocupa de estudiar cuál es el orden de constituyentes oracionales en la lengua alemana, llegando a la conclusión de que en este sistema lingüístico conviven dos órdenes básicos (SOV y SVO), lo que le lleva a afirmar que esta lengua se encuentra en una fase de transición.

Pero si retrocedemos un poco más en el tiempo, en la obra de Edward Sapir podemos registrar trabajos que encajan en esta vertiente metodológica. En esta órbita se encuentran «American Indian grammatical categories» (1938b) o «A type of Athabaskan relative» (1923a). En el primero de los artículos mencionados, Sapir, junto con Morris Swadesh, se encarga de examinar cómo reaccionan seis lenguas amerindias en relación a la expresión de determinados parámetros tipológicos (localización, animación, relación sujeto-objeto, papel del orden de palabras, etc.) para contrastar su comportamiento con respecto a la lengua inglesa. El fin de este estudio es simplemente poner de manifiesto las diferencias y, sobre todo, romper con el esquema que nos impone nuestro propio sistema lingüístico (en este caso el Inglés).

En el segundo de los artículos citados Sapir se dedica al estudio de las estructuras de relativo en las lenguas atabascanas. Procede a su descripción comparando su manifestación y estatus en los diferentes componentes de esta familia (Navaho, Hupa, etc.). La conclusión a la que llega es que en estas lenguas el verbo y el adjetivo poseen naturaleza nominal.

Resumiendo, tanto en un trabajo como en otro Sapir se introduce en el análisis de un aspecto lingüístico concreto sobre un número limitado de lenguas para comprobar cómo funciona en cada una de ellas. El objetivo de tal labor es obtener una descripción que arroje alguna luz sobre el comportamiento del fenómeno seleccionado. El sesgo tipológico en esta clase de trabajos se muestra en el trasfondo de comparación y generalidad que le proporciona el manejo de parámetros que poseen alcance general.

2.2.4.2 *Tipología múltiple-parcial-clasificadora*

Algunos trabajos de Tipología parcial desembocan finalmente en una clasificación de las lenguas según su comportamiento en relación con la propiedad que se investiga.

Esta vertiente tipológica la hallamos en la obra de Edward Sapir en sus dos reseñas a las investigaciones de C.C. Uhlenbeck «El carácter pasivo del verbo transitivo en las lenguas amerindias» (Sapir, 1917a) y «El carácter identificativo de los posesivos en las lenguas de Norte América» (Sapir, 1917b).

Sapir, en su trabajo del año 1917a critica la tesis defendida por Uhlenbeck, es decir, el origen pasivo de los verbos transitivos en las lenguas amerindias. Para ello recurre a la metodología propia de la Tipología parcial y analiza este aspecto concreto sobre un conjunto de lenguas pertenecientes a familias divergentes, estudiando el fenómeno dentro de cada sistema particular y atendiendo a su evolución histórica. Finalmente, llega a la conclusión de que sólo conociendo la distribución de los tipos de clasificación pronominal posibles y los cambios que se han producido, seremos capaces de descubrir el verdadero origen del problema que nos planteamos. Es así como desemboca en una agrupación de las lenguas amerindias según la distribución de su sistema pronominal que coincide en su totalidad con los diferentes tipos de lenguas estipulados por la Tipología actual según las marcas y función semántica del sujeto y del objeto, es decir, moldes ergativos, acusativos y activos<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> Algunos autores señalan la clasificación sapiriana como el punto de partida de la sistematización actual. Así, A. C. Harris, al proponer su teoría del «aligment on case marking», afirma que su clasificación se fundamenta en la que Sapir había establecido en el año 1917a: «My focus is on aligment of case marking. The aligment typology assumed is based on that stablished by Sapir (1917). This includes the three types ergative, active (-inactive), and (nominative-) acusative, though Sapir did not use these names for them» (1990: 67). La clasificación legada por Sapir es la siguiente:

Obj. Transitivo	Sujeto intransitivo		Sujeto transitivo	Ejemplo
	Inactivo	Activo		
A	A		B	Chinook
A	A	B	B	Dakota
A	B		C	Takelma
A	B		B	Paiute
A (a veces, sujeto de la pasiva)	A		A	Yana

En el segundo de los artículos mencionados (Sapir, 1917b) podemos comprobar también cómo la labor en Tipología parcial puede cristalizar en una clasificación de las lenguas. En este trabajo Sapir indaga en el tratamiento de los nombres de partes del cuerpo y de relación en contraposición al resto de los sustantivos desde el punto de vista de las marcas de posesión. Para ello adopta una óptica multilingüística que le llevará a una sistematización de las diferentes posibilidades de representación de los pronombres posesivos dando lugar a una clasificación de los sistemas lingüísticos amerindios que bien podría considerarse de alcance universal<sup>22</sup>.

En resumen, en ambos trabajos contemplamos el mismo modo de proceder: del examen de un fenómeno concreto desde el prisma multilingüístico se formulan generalizaciones que comprimen la variación y la organizan cristalizando al fin en una clasificación.

### 2.2.4.3 Tipología simple-parcial-generalizadora

Las investigaciones que se enmarcan bajo este marbete se caracterizan por estudiar un determinado aspecto lingüístico sobre un número limitado de lenguas con el objetivo de formular una explicación generalizadora que desborde los límites de las lenguas de las que en un principio se parte. Dependiendo de la naturaleza de las lenguas que se comparan —si pertenecen o no a la misma familia o a áreas geográficas próximas— el alcance de la generalización será diferente.

En Sapir localizamos la aplicación de esta perspectiva metodológica en dos de sus trabajos<sup>23</sup>: «Glottalized continuants in Navaho, Nootka and Kawakiutl» (1938a) y «A note of the first person plural in Chimariko» (1920a).

En el primero de ellos Sapir se propone estudiar en tres lenguas amerindias el fenómeno de la glotalización contrastiva. Este autor destaca que sólo un pequeño grupo de sistemas lingüísticos amerindios posee consonantes glotalizadas continuas. El artículo cifra sus objetivos en demostrar que éstas poseen un origen secundario. Después de un rastreo del fenómeno dentro de las fronteras de estas tres lenguas, llega a una generalización consistente

<sup>22</sup> Sapir organiza las lenguas amerindias según se comporten con respecto a las marcas de posesión en los siguientes grupos:

1. Todos los nombres tratados de igual manera (Yana, Southern Paiute).
2. Los términos de relación contrastan con el resto de los nombres (Takelma)
3. Diferenciación entre posesión inseparable (términos de partes del cuerpo y términos de relación) y separable (Chimariko).

\*En algunos casos, los tipos 2 y 3 se entrecruzan, como ocurre en Haida o en Sioux.

<sup>23</sup> Dentro de este planteamiento podemos incluir también su artículo «Pitch accent in Sarcee, an Athabaskan language» (1925). En él parte del análisis de un fenómeno concreto dentro de una lengua particular, pero al mismo tiempo se establecen comparaciones con otros sistemas lingüísticos hasta llegar a la conclusión general, que afecta a todas las lenguas atabascanas, de que en el sistema proto-atabascano debió tener vigencia el rasgo tonal.

en el establecimiento de un paralelismo entre este proceso de glotalización y otras transformaciones fonéticas como la nasalización o la laringalización. La explicación de carácter genérico que alcanza es la siguiente:

[...] If a language has two sets of phonemes, one of which, B, can be reasonably defined as identical with the other, A, except for a definite qualitative plus which linguistic experience shows to be relatively infrequent, then the set B may be suspected, certainly not assumed, to have emerged from some type of absorption in the set A of, or from modification of the set A by, a phoneme [...] having something of the character of this qualitative plus. Entirely new phonemic categories, such as nasalization, glottalization, aspiration, rounding, palatalization, laryngealizing, emphasis, tonal distinctions, may arise as absorption products (Sapir, 1938a: 125-26).

En el segundo ejemplo seleccionado para ilustrar la Tipología simple-parcial-generalizadora Sapir se dedica al estudio de un rasgo presente en la lengua Chimariko –cómo se expresa la primera persona del plural– con dos objetivos fundamentales: por una parte, justificar la pertenencia de esta lengua a la familia Hokan y, por otra, dibujar un cuadro general en el que situar y caracterizar el modo en que se manifiesta la primera persona de plural en este sistema lingüístico. El marco que Sapir diseña para situar este fenómeno es el paradigma pronominal de las lenguas que forman la familia Hokan. Sobre él explicará las diferentes opciones de representación y distribución pronominal que muestran las lenguas de este grupo genético.

En conclusión, en ambos casos nos encontramos con una investigación que se inicia con el análisis de un fenómeno concreto en un número limitado de lenguas. En una segunda fase y mediante un proceso de generalización fundamentado en la comparación interlingüística, el autor alcanza explicaciones abarcadoras que desbordan los límites de las lenguas de las que inicialmente se parte. En este patrón metodológico se transparenta el modo de trabajar que denominamos ‘tipológico’, ya que en él hemos podido comprobar cómo los fenómenos particulares situados en coordenadas multilingüísticas reciben interpretaciones que no podrían conseguirse de ser examinados desde el ángulo de una única lengua.

En definitiva, a lo largo de este apartado (§ 2.2) hemos mostrado, en primer lugar, que la Tipología lingüística debe ser concebida como una orientación de estudio de los fenómenos del lenguaje que encierra en su interior investigaciones con objetos de conocimiento, metodologías y objetivos diversos. Esto supone que debemos redefinirla y asignarle una caracterización que dé cabida a cada una de las posibilidades en relación a estos tres ejes epistemológicos. Además, hemos defendido la idea de que todos los trabajos que se encuadran bajo la etiqueta de ‘tipología’ comparten una esencia común: la proyección de un prisma multilingüístico, no-etnocéntrico, relativizador y comparativo. En segundo lugar, hemos hecho patente cómo el modo de trabajar operado por Edward Sapir se ajusta a este

perfil metodológico. Para fundamentar esta tesis recurrimos al hecho de que en su obra podemos encontrar en funcionamiento y combinadas entre sí las diferentes vertientes que, hasta el momento, conforman el ámbito de la Tipología. Con ello ponemos de manifiesto que Sapir es un estudioso de las lenguas perfectamente integrado en la Lingüística moderna.

Para lograr el fin que persigue este trabajo precisamos dar un paso más e intentar explicar por qué alcanza la Tipología tanta trascendencia en la obra de Sapir, cuál es su función y rasgos fundamentales y qué significación debe atribuírsele a la actividad tipológica desarrollada por este autor dentro del campo global de la Tipología. A estas cuestiones nos dedicaremos en los apartados siguientes.

### **3. LA TIPOLOGÍA EN LA OBRA DE EDWARD SAPIR: ORIGEN Y RASGOS FUNDAMENTALES**

La Tipología, concebida como orientación de estudio de los fenómenos del lenguaje, multiproyectable en las diferentes áreas que conforman la Lingüística, se corresponde con el modo en que Sapir procede al estudio de las lenguas. La trascendencia que consigue la aproximación tipológica en el contexto de su obra debe explicarse atendiendo a las características que definen la lingüística de este autor. Por lo tanto, es preciso revisar el conjunto de sus escritos, prestar atención a la metodología utilizada, a las parcelas del lenguaje que centran su interés y a la concepción que este autor posee sobre su objeto de estudio, para descubrir los motivos que justifican este desarrollo.

Tras este primer estadio en el que interpretamos sobre criterios de coherencia interna la importancia de la Tipología en la obra sapiriana, precisamos perfilar cuáles son los rasgos básicos que la identifican y la definen.

Por último, y en relación con el punto anterior, nos detendremos en aquellos aspectos que han tenido mayor relevancia en cuanto líneas de concepción y metodología que han repercutido en mayor medida en la Tipología subsiguiente y que han sido, por lo tanto, continuados por otros estudiosos. Con esta tarea lo que pretendemos es sopesar la aportación de Sapir y otorgarle el reconocimiento que realmente se merece.

#### **3.1 Factores que favorecen el avance de la tipología en la obra de Sapir**

Como ya hemos indicado en repetidas ocasiones, la Tipología desempeña un papel fundamental dentro del análisis lingüístico diseñado por Edward Sapir. La proyección del prisma tipológico impregna la gran mayoría de sus trabajos. Las razones que permiten comprender este hecho podemos encontrarlas en la pertenencia de este autor al modelo teórico delineado por Franz Boas, quien, a su vez, continúa con las ideas propuestas por W. von Humboldt a fines del XVIII.

Dentro de este patrón investigador el lenguaje se contempla como la manifestación más directa del modo de experimentar la realidad, el cual, a su vez, está determinado por la forma formal que impone cada una de las lenguas<sup>24</sup>. Desde esta perspectiva que incide en la relación entre las lenguas y las diferentes compartimentaciones que pueden operarse sobre el mundo extralingüístico, el plano que posee más relevancia a la hora de estudiar los diversos sistemas lingüísticos es el del contenido conceptual. En este sentido, se considera que en un nivel superior a las lenguas históricas existe un conjunto de «contenidos conceptuales» –que se corresponden con los ‘conceptos’ de la clasificación sapiriana (vid. *supra* §2.2.1)– que son susceptibles de localizarse interidiomáticamente, aunque bajo formas de expresión distintas y con distribuciones y estatus también diferentes. En este acervo conceptual común se ancla la unidad de las lenguas. Las palabras de Boas y de Sapir resumen con claridad esta idea:

Judging the importance of linguistic studies from this point of view, it seems well worth while to subject the whole range of linguistic concepts to a searching of analyses, and to seek in the peculiarities of the grouping of ideas in different languages an important characteristic in the history of the mental development of the various branches of mankind. From this point of view, the occurrence of the most fundamental grammatical concepts in all languages must be considered as a proof of the unity of fundamental psychological processes (Boas, 1911: 67).

All forms of linguistic expression are reducible to a common psychological ground, but this ground cannot properly be understood without the perspective gained from a sympathetic study of the forms themselves (Sapir & Swadesh, 1938b: 133-4).

<sup>24</sup> La cuestión de la influencia de la lengua sobre la cosmovisión de los hablantes es uno de los problemas más debatidos dentro de la obra de Boas y de Sapir. No profundizaremos en este terreno, puesto que no es objeto de nuestro trabajo, sin embargo, baste con decir que si indagamos con detenimiento en la obra de estos dos autores, llegaremos a la conclusión de que ambos han adoptado una postura muy cambiante en relación a este punto. De todos modos, en ningún momento puede mantenerse que Boas y Sapir defienden que la lengua condiciona de manera absoluta nuestra forma de contemplar la realidad. Para respaldar esta afirmación presentamos las siguientes citas en las que podemos observar con claridad cómo estos autores sostienen que la estructura de la lengua no limita las posibilidades de experimentación y de representación del mundo que nos rodea, o al menos no lo hace de una manera drástica:

It seems very questionably in how far the restriction of the use of certain grammatical forms can really be conceived as a hindrance in the formulation of generalized ideas. It seems much more likely that the lack of these forms is due to the lack of their need (Boas, 1911: 61).

Naiveté of imagining that any analysis of experience is dependent on pattern expressed language. Lack of case or other category no indication of lack functionally (notas de Sapir a su trabajo, con M. Swadesh, «American Indian categories», 1938b: 141).

No obstante, se trata de un problema muy complejo que precisa de un estudio detallado que se sostenga sobre las palabras de los autores a los que se le aplica la etiqueta de «relativismo lingüístico». Para iniciarse en esta labor, considero muy adecuada la lectura del trabajo de Michael Mackert, «The roots of Franz Boas' view of linguistic categories as a window to the human mind» (1993). Como se señala en el título, Mackert desarrolla la idea de que para Boas el análisis de las categorías gramaticales debe tomarse como un paso previo para el descubrimiento de cómo los hombres organizan el pensamiento.

Esta base conceptual compartida se manifiesta en moldes de estructura dispar. El análisis de la diversidad lingüística –dentro del cual se atiende a los conceptos que cada lengua selecciona para su expresión y el modo en que se materializan en la sustancia lingüística– se convierte en un requisito para descubrir, mediante un proceso inductivo, los conceptos que pueden tildarse de universales. Desde este horizonte, el acercamiento a la multiplicidad idiomática adquiere una enorme importancia, pues sólo de este modo pueden desvelarse las diferentes maneras que los hombres poseen de organizar el pensamiento y los numerosos patrones de compartimentación de la realidad<sup>25</sup>. Tanto Boas como Sapir ponen de relieve la necesidad de prestar atención a la heterogeneidad lingüística mediante el estudio comparativo<sup>26</sup>. Gracias a este método de trabajo el lingüista será capaz de romper con el modelo que le impone su propia lengua, abrir paso a nuevas soluciones lingüísticas y describir las lenguas particulares en los términos que le pertenecen, y no con los criterios y valores que corresponden a los sistemas lingüísticos que maneja y conoce el gramático<sup>27</sup>. Por otra parte, la comparación interidiomática permitirá interpretar los fenómenos particulares dentro de un marco general en el cual podrán recibir explicaciones que tengan en cuenta la globalidad lingüística. Además, a través de la comparación el lingüista será capaz de calibrar hasta qué punto un fenómeno existente dentro de un sistema concreto es lo suficientemente importante como para otorgarle un alcance más general<sup>28</sup>.

En definitiva, para Sapir –siguiendo la línea de pensamiento boasiana– toda investigación lingüística debe descansar sobre una metodología con fuertes tintes de

<sup>25</sup> La importancia que el análisis de la diversidad lingüística adquiere como medio para investigar los diferentes modos de organizar la experiencia, convierte al estudio de las lenguas en una parcela de la Antropología. Aquí radica toda una tradición denominada Antropología lingüístico-cultural americana, principiada por Boas y continuada por Sapir. Las palabras de Boas sintetizan el posicionamiento de esta tradición: «[...] That the purely linguistic inquiry is part and parcel of a through investigation of the psychology of peoples of the world. If Ethnology is understood as a science dealing with the mental phenomena of the life of the peoples of the world, human language, one of the most important manifestations of the mental life, would seem to belong naturally to the field of work of Ethnology [...]» (Boas, 1911: 62).

Para una aproximación a esta cuestión en la figura de Sapir, cfr. Hymes (1983: 150-160).

<sup>26</sup> Como ejemplo ilustrativo de la importancia que adquiere la investigación multilingüística dentro de la obra de Sapir, cfr. «The relation of american linguistics to general linguistics» (Sapir, 1947). En este trabajo Sapir ofrece un auténtico alegato en favor del respeto por la variedad lingüística y en 'pro' de una metodología inductiva que entre en contacto directo con las lenguas.

<sup>27</sup> Boas es muy claro a este respecto. La lingüística descriptiva que él diseña -y que es heredada por Sapir- se construye sobre el principio de la «descripción en los términos propios de cada lengua»: «In accordance with the general views expressed in the introductory chapters, the method of treatment has been throughout an analytical one. No attempt has been made to compare forms of the Indian grammars with the grammars of English, or even among themselves; but in each case the psychological groupings which are given depend entirely upon the inner form of each language. In other words, the grammar has been treated as though an intelligent indian was going to develop the forms of his own thoughts by an analysis of his own form of speech» (Boas, 1911: 77).

<sup>28</sup> En «A characteristic Penutian form of stem» (Sapir, 1921b: 266) podemos encontrar un caso en el que la contrastación con otros sistemas lingüísticos permite a este autor afirmar el carácter general que le corresponde a este fenómeno.

comparativismo, pues sólo desde la perspectiva que ofrece la contrastación de lenguas diferentes se logra una visión amplia que permite contemplar los hechos en su misma realidad y multiplicidad.

Pero es preciso formularnos el siguiente interrogante: ¿qué plano de las lenguas acapara la atención de Sapir? ¿el plano social, el cultural, el psicológico, el formal...? Es difícil responder a esta pregunta, pues si por algo se caracteriza la labor de este autor es por abordar el lenguaje en toda su complejidad, atendiendo a todos los planos que lo configuran. No obstante, el pensamiento lingüístico de Sapir se articula alrededor de la «estructura de las lenguas», y sobre este centro se tienden relaciones con aspectos externos, como el contexto social, el cultural o el psicológico. Así pues, la «forma lingüística» se convierte en el foco de atención en su aproximación al estudio de los sistemas lingüísticos<sup>29</sup> y en la noción fundamental de su teoría. Aunque el concepto de «forma de la lengua» está asociado con significados diferentes en el contexto de su obra<sup>30</sup>, nos limitaremos a decir que para Sapir las lenguas constituyen ante todo sistemas simbólicos dentro de los que pueden diferenciarse dos grandes planos: un plano expresivo, aparente, y un plano conceptual, sumergido en los niveles más escondidos de la lengua. De la conexión existente entre estas dos dimensiones nace el denominado «formal pattern», o estructura organizativa de la lengua. Cada sistema lingüístico posee así su propia «arquitectura». Para descubrirla es obligado superar los límites de lo observable y profundizar en la trabazón existente entre las dos dimensiones básicas –la expresiva y la conceptual. Las palabras de Sapir que transcribimos a continuación declaran su posición ante la investigación lingüística y ponen de manifiesto cuál es, en su opinión, el hecho esencial del lenguaje:

The habitual association of radical elements, grammatical elements, words and sentences with concepts or groups of concepts related into wholes is the fact itself of language (Sapir, 1921a: 37).

[...] For it must be obvious to any one who has thought about the question at all or who has felt something of the spirit of a foreign language that there is such a thing as a basic plan, a certain cut, to each language. This type or plan or structural «genius» of the language is something much more fundamental, much more pervasive, than any single feature of it that we can mention, nor can we gain an

<sup>29</sup> Las palabras de Swiggers refrendan esta afirmación: «Sapir's focus is on form, as patterning of language, both in the level of language stages and on that of language history [...] We have seen that for Sapir language is essentially form [...]» (1993: 35).

<sup>30</sup> Sapir peca en algunos momentos de practicar una lingüística muy intuitiva, aunque sugestiva, en la que los conceptos no se utilizan con demasiada claridad. La noción de «forma lingüística» –así como la de «patrón formal»– representa un buen ejemplo de esta carencia de exactitud. Se trata de una cuestión que precisa un estudio detallado, del que incluso podrían resultar lazos de conexión con la borrosidad que se aprecia también en Humboldt en torno a este mismo concepto (cfr. Coseriu, 1977a, p. 162; o Coseriu, 1978a, p. 113. En estos dos pasajes el maestro de Tübingen señala la polisemia del término «forma» en los escritos humboldtianos).

adequate idea of its nature by a mere recital of the sundry facts that make up the grammar of the language (Sapir, 1921a: 120).

La opinión que emite Swiggers acerca de la lingüística sapiriana insiste también en la idea que queremos transmitir:

What are then the fundamental features of language (for Sapir)? On the level of constitution there is the correlation between *forms* and concepts [...] This correlation subsumes a number of mechanisms (such as word order, composition, affixation, internal modification, reduplication, and accent or pitch). The mechanisms are called «grammatical processes» by Sapir (Swiggers, 1993: 316-17).

A efectos de lo que nos interesa, todos estos rasgos que hemos resaltado al tratar la inclusión de la figura de Sapir dentro de los presupuestos de investigación propios de la lingüística boasiana<sup>31</sup>, deben considerarse factores que favorecen la difusión de la orientación tipológica en su labor lingüística. Así, la inmersión en el mundo de los conceptos para revelar cómo conceptualizan los hombres la realidad y cómo se plasma esta conceptualización en cada sistema lingüístico, abre el camino para la realización de una labor de comparación en la que se estudie en qué confluyen y en qué divergen las lenguas. Esta tarea de contrastación –centrada en la estructura lingüística, pero con miras a una mayor profundización en el terreno de lo conceptual– se convierte en la vía de entrada para la aplicación de la perspectiva tipológica. Y es que, tal y como sostiene Steinthal, «the necessity for typology arises when a multitude of variable objects in the same universe are subject to investigation» (1860: 1).

Por otra parte, todas estas características metodológicas y de perspectiva sobre el objeto de conocimiento determinarán el norte por el que se guíe la Tipología en la obra de este autor. Así, la primacía del plano conceptual, la combinación de orientaciones individualizadoras y generalizadoras o la convivencia armoniosa de las diferentes vertientes de la Tipología, todas ellas propiedades que caracterizan la tipología sapiriana, están en consonancia con los trazos que definen en conjunto su teoría lingüística. Y es que en cada punto aislado de su investigación observamos la totalidad de su concepción sobre el lenguaje. A este tema dedicaremos el siguiente apartado.

### 3.2 Principales rasgos de la tipología sapiriana

Si observamos de una manera global la tipología que Sapir elabora en su obra, estaremos en condiciones para poner de relevancia un conjunto de características que la

<sup>31</sup> Es preciso insistir en que no hemos dicho absolutamente todo sobre las propiedades que definen la aproximación a los fenómenos del lenguaje llevada a cabo por Sapir. Simplemente hemos resaltado las más evidentes sin profundizar demasiado en ellas. De ahondar en esta cuestión, sería preciso dedicarle un trabajo que se entregara en exclusiva a desentrañar las características de su teoría y a relacionarlas con sus antecedentes.

singularizan frente a la tipología antecedente y que, al mismo tiempo, la ligan con las tendencias metodológicas y ontológicas que predominarán en la tipología subsiguiente.

En primer lugar, conviene destacar que en el mismo contexto –el marco de la obra sapiriana– se combinan orientaciones individualizadoras y generalizadoras. Es decir, en su obra conviven y se complementan una tipología cuyo objetivo es hacer patente lo particular de cada sistema lingüístico y una tipología cuya finalidad es la generalización, la búsqueda de la esencia que es común a todas las lenguas. Se trata de dos vertientes que en la lingüística sapiriana se plasman de manera indisoluble. Esto es así porque Sapir estima que para hacer palmario lo propio de cada lengua es preciso tener un marco común de referencia en el que se encuentran aquellos aspectos lingüísticos susceptibles de aparecer en todas las lenguas<sup>32</sup>. Este principio se muestra de manera muy clara en su obra *Language* (Sapir, 1921a). En ella se ofrece una tipología universalizadora y clasificadora cuya meta es la organización de la heterogeneidad lingüística en una serie de ‘tipos’ que responden a esquemas de construcción muy generales. En palabras de Sapir: «this [the classification] gives us at once a simple, incisive and absolutely inclusive method of classifying all known languages» (1921a: 136).

Pero junto a esta tendencia a agrupar lo variable, a buscar lo compartido, podemos notar la presencia de una tipología centrada en la diversidad lingüística, que insiste en la idea de que es imprescindible comparar muchas lenguas, atender a los diferentes esquemas conceptuales que presentan y a las diversas formas de materializar esos conceptos para lograr una imagen de la realidad lingüística sin sesgos ni limitaciones. Esta tipología encaja con la que nosotros hemos etiquetado como tipología múltiple-parcial-generalizadora (vid. *supra*, §2.2.3). Pero si rebasamos los márgenes de esta obra –*Language* (1921a)–, podemos encontrar numerosos trabajos cuyo norte es destacar los rasgos que particularizan una lengua o un conjunto de lenguas. A este molde responde la tipología que hemos denominado simple-holista(2)-descriptiva (vid. *supra*, §2.2.2).

Así pues, este prisma centrado en la diversidad empuja el avance de una tipología que abandona en un grado notable la búsqueda de universales para fijarse en la multiplicidad lingüística, eso sí, tomando como referencia un conjunto de «dimensiones» o «categorías» que se consideran generales, es decir, que son susceptibles de aparecer en todas las lenguas. Así, los conceptos que organiza en su clasificación (vid. *supra*, §2.2.1) dentro de los que se incluyen, entre otros aspectos, categorías gramaticales como el género o el número, u otros parámetros universales como la posesión o la determinación, se sitúan en un nivel superior al

<sup>32</sup> J. Lucy, al hablar de la denominada por él «tipología semántica» -que se acomoda en gran medida a la tipología sapiriana- presenta con claridad la necesidad de tomar un punto de referencia que sea común a todas las lenguas: «each semantic typology consists of two mutually related components. First, there is a *common substantive dimension* (a universal category...) which relates diverse structures as the ‘same’ in some respect, typically in terms of ‘solving’ some universal semiotic problem. Second, this substantive dimension can be broken down into a set of configurations, articulate the major alternative systems for representing the basic substantive dimension. The substantive dimension specifies the unity underlying the various specific configurations of basic features» (1992: 95).

de las lenguas históricas, lejos de la forma que adopten en cada una de ellas, pero, al mismo tiempo, ligados a los diferentes moldes de expresión.

Esta manera de abordar el estudio de las propiedades lingüísticas se acomoda al quehacer de la Lingüística general. Se trata de adoptar una mirada que supere la idiosincrasia de las lenguas particulares y que se sitúe en un estadio más elevado dentro del cual se encuentran una serie de coordenadas generales que se distribuyen y se manifiestan en las lenguas de maneras muy diferentes<sup>33</sup>. Este modo de trabajar ha sido continuado por aquellos autores que se integran en la órbita de la Lingüística general. Tal es el caso de Coseriu (cfr. Coseriu, 1978b) o de Jolodóvich, fundador del Grupo Tipológico de Leningrado (cfr. Luque Durán, 1998b). Para ambos, la descripción de las categorías gramaticales en cada lengua debe partir de la premisa de que se trata de una categoría universal que se manifiesta y funciona de modos muy diversos a lo largo de los sistemas lingüísticos que componen la realidad multiforme del lenguaje.

En conexión con la idea de que existe un nivel superior en el que se sitúan los diferentes conceptos que son «universales posibles» (cfr. Coseriu, 1974), se encuentra la importancia que el plano del significado conceptual posee dentro del marco teórico diseñado por Edward Sapir, y, consecuentemente, en la tipología que se dibuja en su obra. Así, al comparar los diferentes patrones de constitución que ofrecen cada una de las lenguas, defiende la necesidad de trascender los límites de la expresión aparente para descubrir cuál es el significado que transmiten<sup>34</sup>. Toda tipología que se precie, sea descriptiva o clasificadora, holista o parcial, debe desentrañar el valor de contenido que encierran los esquemas formales si quiere acceder al núcleo de los fenómenos que examina. Se trata de la proyección de un punto de vista funcional en el que las equivalencias sustanciales ocupan un segundo plano, pues, de no ser así, podrían englobarse bajo un mismo tipo lenguas que no comparten una «forma interna» idéntica. En relación con este aspecto, Sapir afirma que «[merely formal classifications] would throw together languages that differ utterly in spirit merely because of a certain external formal resemblance» (Sapir, 1921a: 127).

Así pues, la tipología sapiriana concede una importancia crucial al plano del contenido conceptual. Es en el estadio de la Lingüística descriptiva cuando aquél puede enlazarse a un modo de expresión determinado. Mientras tanto, en el terreno de la Lingüística general sólo

<sup>33</sup> J. Lucy (1992: 89) describe este modo de operar en Lingüística del siguiente modo: «To characterize one meaning structure as different from another (or many others) one needs to be able to say that languages are different 'in some respect' -that is, that there is in fact a *common dimension in terms of which they differ*. Differences cannot, in fact, be discussed in any serious way without some theory of commonality. Thus typological patterns developed from work on linguistic universals can provide the sort of framework within which meaningful differences can be characterized in a principled manner».

<sup>34</sup> Sapir utiliza la etiqueta de «concepto» de una manera no demasiado definida. Bajo esta etiqueta engloba tanto el significado léxico como el gramatical. En nuestra opinión, Sapir maneja la noción de «concepto» de una manera muy general para atribuirle la capacidad de referirse a todo tipo de «ideas» que pueden ser transmitidas a través del lenguaje. Por eso habla de conceptos concretos y relacionales, para referirse tanto al significado léxico como al gramatical.

puede hablarse de contenidos genéricos que se organizan y manifiestan de formas muy dispares en las lenguas históricas. Este modo de proceder en el análisis lingüístico ha recibido por parte de autores actuales una valoración muy positiva. Como buena prueba de ello se encuentra la labor de E. Coseriu, A. Wierzbicka y G.A. Klimov quienes, aunque con modificaciones de consideración, continúan con esta perspectiva de estudio. Wierzbicka, por ejemplo, sostiene la existencia de categorías semánticas que son compartidas por las lenguas:

But the foci of these different semantic categories may be relatively stable across languages and cultures, not simply because our neural responses are the same, but because we share our fundamental conceptual models, which we base on our common human experience (1990: 141-2).

En otro lugar mantiene que «the first modern linguist to have turned his attention to the search for elementary semantic units appears to have been Edward Sapir» (1972: 8).

La faceta del significado ocupa también un lugar nuclear dentro del marco teórico elaborado por Coseriu. Este autor continúa en la línea sapiriana al defender que una aproximación formalista al análisis de las lenguas no resultaría en absoluto satisfactoria, puesto que se quedaría en el nivel de lo observable (cfr. Coseriu, 1978a: 248). Por otra parte, defiende que todo estudio lingüístico debe tener muy presente la dimensión del significado ya que «el lenguaje es expresión con significado, pero en el lenguaje lo determinante es el significado y no la expresión. Por tanto, la expresión existe por el significado, y no a la inversa» (1977b: 38).

G.A. Klimov –al igual que había propuesto muchos años antes Sapir– opina que la Tipología lingüística debe ocuparse de comprender cómo se entrelazan en las lenguas el plano del significado y el plano expresivo. A esta manera de cultivar la orientación tipológica la denomina «contentive typology» (Klimov, 1983).

Pero, aunque no podemos negar la relevancia y primacía que se le atribuye al plano del significado en la tipología elaborada por Edward Sapir, lo cierto es que la coordenada expresiva ocupa un lugar muy destacado, precisamente porque sólo a través del esquema formal podemos hallar el contenido que se encuentra sumergido bajo la superficie. Según Sapir, es el nivel morfológico el que debe centrar la atención del estudioso, pues es en este plano en donde se encuentran los rasgos formales esenciales, los que permanecen a pesar de los cambios. Con sus propias palabras:

Attempts have sometimes been made to explain the distribution of these fundamental structural features by the theory of diffusion. We know that myths, religious ideas, types of social organization, industrial devices, and other features of culture may spread from point to point [...] We also know that words may be diffused no less freely than cultural elements, that sounds also may be «borrowed», and that even morphological elements may be taken over [...] An examination of such cases,

however, almost invariably reveals the significant fact that they are but superficial additions on the *morphological kernel of the language* (Sapir, 1921a: 205-206).

El mismo Sapir define del siguiente modo cuál es el objeto de la Morfología:

We may consider the subject matter of morphology as made up of certain logical or psychological categories of thought that receive grammatical treatment and of formal methods of expressing these (Sapir, 1912: 97).

Así pues, la orientación tipológica trazada por Sapir se dirige a analizar los rasgos morfológicos de las lenguas. Sin embargo, en nuestra opinión, nos enfrentamos con una concepción demasiado amplia e indeterminada de lo que es la Morfología. En concreto, los tipos morfológicos que él reconoce en su clasificación tipológica –analíticos, sintéticos, polisintéticos, aglutinantes, etc.– desbordan los límites de la Morfología tal y como hoy la entendemos<sup>35</sup>. Desde nuestro punto de vista, lo más adecuado es afirmar que para Sapir el ámbito de la Morfología engloba todo aquello que está en relación con los procedimientos constitutivos de las lenguas, independientemente de si desborda los márgenes de la palabra o del morfema. Se trata de una concepción muy amplia que está en consonancia con su visión globalizante y permeable de la realidad lingüística y con el modo de abordarla. De todas maneras, lo que está claro es que la Morfología para Sapir no se reduce al análisis de los procedimientos de expresión: sobre todo debe atender a cómo se representan en moldes formales los diferentes contenidos conceptuales. La conexión de estas dos dimensiones básicas –la expresiva y la conceptual– representa el centro de interés de la Tipología, tal y como Sapir la cultiva. Este modo de proceder se acomoda a la concepción que P. Sgall defiende para esta orientación de estudio, ya que en su opinión «[...] it is the relationship between meaning and the means of expression which is handled by typology» (Sgall, 1995: 51).

Junto a las propiedades mencionadas, la Tipología diseñada por Sapir se caracteriza también por el desarrollo que en ella alcanza la vertiente descriptiva. Ya a comienzos del XX Sapir amplía las fronteras de esta orientación de estudio acoplando nuevos objetivos, metodologías y centros de interés. Este autor descubre que la perspectiva tipológica es mucho más que clasificación de las lenguas. Se trata en realidad de un modo de abordar los fenómenos lingüísticos cuya piedra angular es la proyección de un prisma multilingüístico, incluso en los casos en los que se examine una única lengua. La Lingüística descriptiva se ilumina así con un nuevo enfoque que no se conforma con la contemplación reducida de las propiedades que muestra una lengua concreta.

<sup>35</sup> En Fernández Pérez, «Sobre el concepto de *morfema* y el ámbito de la *Morfología*», encontramos un estudio en el que se intenta delimitar el terreno que le corresponde a la Morfología tomando como criterio el objeto de conocimiento que le pertenece. En este trabajo se nos presentan con claridad los riesgos de sostener una concepción demasiado amplia sobre esta división de la Lingüística.

En último lugar, la tipología sapiriana se singulariza por su «realismo». Sapir se ajusta a la perfección al principio científico de que todo modelo teórico debe respetar la naturaleza de su objeto de estudio. Dado que el lenguaje se caracteriza por su complejidad, heterogeneidad y diversidad, el método de análisis que se utilice ha de ser respetuoso con esta multiplicidad inherente. Por eso, este autor prefiere hablar de tendencias, sin establecer cortes tajantes, respetando siempre la continuidad propia del lenguaje, ya que desde su punto de vista «languages, after all, are exceedingly complex historical structures. It is of less importance to put each language in a neat pigeon-hole than to have evolved a flexible method which enables us to place it, from two or three independent standpoints, relatively to another language» (Sapir, 1921a: 140).

Así pues, después de un siglo en el que lo importante era configurar una clasificación precisa, sin reparar en la naturaleza cambiante de los hechos, Sapir, continuando con su perfil naturalista y realista, opta por la aplicación de un enfoque flexible y permeable –aunque utilizando siempre herramientas rigurosas–, incluso cuando pretende organizar la heterogeneidad. Esta actitud frente a los hechos –heredada en gran medida de la tradición boasiana– se convertirá en uno de los principios fundamentales tanto de la Tipología como de la Lingüística en general<sup>36</sup>.

En resumen, la tipología sapiriana ofrece una serie de rasgos que la conectan con el modo de trabajar que se practica en la actualidad dentro de este ámbito. La importancia del plano del significado en el estudio de las estructuras lingüísticas, la proyección de un prisma flexible e integrador, la ampliación del mecanismo tipológico al entorno de la descripción, la combinación de prismas individualizadores y universalizadores o la consideración de que existe un plano superior dentro del que se encuentran las categorías universales que se reflejan en cada sistema lingüístico de maneras diversas, todas estas características de naturaleza metodológica y ontológica inician una línea de trabajo que continúa vigente en la actualidad y que en un grado muy notable avanza, ya a comienzos del XX, cuáles van a ser los patrones por los que se guiará la Tipología de fines de siglo.

<sup>36</sup> Los tipólogos de nuestros días insisten en la idea de que es preciso concebir las propiedades de las lenguas como tendencias, en razón de las cuales pueden situarse aquéllas como sistemas que tienden a este o a aquel tipo lingüístico. No sería razonable intentar aplicar categorizaciones discretas que no respetasen la naturaleza de los hechos. W. Croft y B. Comrie expresan esta idea de la siguiente manera:

«Phonological, syntactic and other typological classification have demonstrated that there are a vast number of parameters. Thus a language does not belong to a single holistic structural type; instead it belongs to a type that consists of values on each of many structural parameters» (Croft, 1995: 92-93).

«A la hora de clasificar tipológicamente las lenguas nos encontramos con que los tipos lingüísticos determinados no son categorizaciones discretas, sino que representan más bien valores polares; las lenguas específicas pertenecen pues en mayor o en menor grado a un tipo dado» (Comrie, 1988: 518).

#### 4. CONCLUSIONES

Con la elaboración de este trabajo hemos comenzado a cubrir un vacío tanto en la historia de la Tipología Lingüística como en el estudio de la obra de Edward Sapir. En primer lugar, hemos evidenciado que la Tipología lingüística –como toda disciplina y planteamiento de investigación–, ha experimentado cambios que han afectado a los cimientos sobre los que se sustenta. En este caso, las transformaciones han provocado el ensanchamiento paulatino de los límites que demarcaban el terreno que le correspondía. Esto es así porque, a diferencia de lo que ocurre con las disciplinas lingüísticas –que precisan perfilar y afinar lo más posible su objeto de conocimiento– la Tipología debe concebirse como una aproximación de estudio a los fenómenos del lenguaje, o, más bien, como una filosofía de análisis, que contiene metodologías, objetos de conocimiento y metas diversas. No obstante, todas estas variantes se apoyan en una base común: la proyección de un prisma comparativo, multilingüístico, generalizador y relativizador.

Este modo de concebir la Tipología está presente en la obra de Edward Sapir. En su labor lingüística conviven en armonía las diferentes vertientes que conforman el campo de la Tipología, proyectando una visión sobre los fenómenos del lenguaje que se ajusta perfectamente al modo de contemplar los hechos propio de la Lingüística actual, en concreto de la Lingüística general. Además, en su teoría lingüística se esbozará el trazado por el que discurrirá toda una línea de pensamiento que se caracteriza, entre otras cosas, por defender una visión realista sobre el lenguaje, que intenta conectar los diferentes planos que lo conforman y que presta atención a la diversidad lingüística, poniendo especial énfasis en los modos en que las lenguas materializan una serie de «categorías de función universales»<sup>37</sup>. Sobre este patrón investigador se construirá una tipología sostenida en una concepción funcional de las lenguas que tendrá como principio esencial el respeto por la multiplicidad y complejidad consubstancial al lenguaje.

Por otra parte, intentar explicar cómo encaja la orientación tipológica en la obra sapiriana supone adoptar una visión muy amplia que permita conectar la Tipología lingüística a otras perspectivas de estudio. Así, ésta no puede desligarse dentro de este contexto del origen antropológico, formalista y a la vez semanticista de la concepción sapiriana sobre el lenguaje. La diversidad de modelos, perspectivas y metodologías que se entrecruzan en su obra nos obliga a ampliar los horizontes y a integrar dentro de un mismo conjunto líneas de investigación que, aunque diferentes, se compenetran y complementan. Sólo con la mirada centrada en la totalidad de su marco teórico podremos explicar la importancia que la Tipología adquiere en su obra.

En definitiva, los presupuestos generalizadores y tipológicos representan los grandes pilares sobre los que se construye el acercamiento al estudio del lenguaje de Edward Sapir. En

<sup>37</sup> Nos referimos a los diferentes conceptos que reconoce en *Language* (1921a: 118-120).

contra de lo que muchos autores creen, la perspectiva integradora en la obra de este lingüista no se limita a la conocidísima clasificación morfológico-conceptual de las lenguas. Ésta no es más que una de las vertientes que pueden reconocerse en su trabajo, pues si indagamos en el conjunto de su obra, constataremos que en ella se combinan tendencias tipológicas muy diversas, en las que se entretajan metodologías, objetos de interés y metas diferentes. Una vez que hemos puesto de manifiesto el valor y el alcance que la Tipología posee en el marco de la obra de Edward Sapir, es preciso evaluar de nuevo su papel en la historia de esta orientación de estudio y otorgarle el puesto que se merece, reconociendo que la Tipología de nuestros días es en gran medida deudora de la riqueza, del rigor y de la apertura de horizontes que Sapir desplegó en su labor lingüística.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, P.K. (1983), *Word order typology and comparative constructions*, Amsterdam, John Benjamins, 1983.
- Boas, F. (1911), «Introduction to» *Handbook of American Indian languages, Bulletin*, 40/I, Bureau of American Ethnology, 1911, pp. 1-83. Cito por la reedición «Introduction to» *Handbook of American Indian languages*, London, University of Nebraska Press, 1991.
- Bowerman, M. (1993), «Typological perspectives on language acquisition: do crosslinguistic patterns predict development?», en E.V. Clark (ed.), *The Proceedings of the Twenty-fifth Annual Child Language Research Forum*, Stanford CA, Center of the Study of Language and Information, 1993, pp. 7-15.
- Bright, W. (ed.) (1990), *The Collected Works of Edward Sapir, V: American Indian languages (1)*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1990.
- Brody, J. (1989), «Discourse markers in Tojolabal Mayan», en B. Music y otros (eds.), *Actas 25 CLS*, Chicago, Chicago Linguistic Society, 2, 1989, pp. 15-29.
- Comrie, B. (1988), «Linguistic Typology», en F. J. Newmeyer (comp.), *Linguistics: The Cambridge survey, I: Linguistic Theory: foundations*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 513-527. Cito por la traducción española de Luis A. Santos, «La Tipología lingüística», en F. J. Newmeyer (comp.), *Panorama de la Lingüística moderna, I: Teoría lingüística: fundamentos*, Madrid, Visor Lingüística y conocimiento, 1990, pp. 513-527.
- Coseriu, E. (1973), *Lezioni di linguistica generale*, Boringhieri, Torino, 1973. Cito por la traducción española de J. M. Azáceta y García de Albéniz, *Lecciones de Lingüística general*, Madrid, Gredos, 1981.
- (1974), «Los universales del lenguaje (y otros)», *Proceedings of the Eleventh Congress of Linguistics* (1972), Bolonia, 1974, pp. 47-73. Cito por su reedición en Coseriu, 1978a, pp. 148-205.

- (1977a), *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1977.
- (1977b), *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid, Gredos, 1977.
- (1978a), *Gramática, Semántica y Universales. Estudios de Lingüística funcional*, Madrid, Gredos, 1978.
- (1978b), «Aspect verbal ou aspect verbaux ? Quelques questions de théorie et methode», en J. David & R. Martin (eds.), *La notion d' aspect*, Université de Metz, 1978, pp. 13-25.
- Croft, W. (1995), «Modern syntactic typology», en M. Shibatani & T. Bynon (1995a), pp. 85-144.
- Fernández Pérez, M. (1991), «Sobre el concepto de *morfema* y el ámbito de la *Morfología*», *VERBA*, 18 (1991), pp. 27-68.
- (1999), *Introducción a la Lingüística. Dimensiones del lenguaje y vías para su estudio*, Barcelona, Ariel, 1999.
- Golla, V. (1986), «Sapir, Kroeber and North american linguistic classification», en W. Cowan y otros (eds.) (1986), *New perspectives in language, culture and personality. Proceedings of the Edward Sapir centenary conference (Ottawa, 1-3 October 1984)*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1986, pp. 17-40.
- (ed.) (1991), *The Collected Works of Edward Sapir; VI: American Indian Languages (2)*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1991.
- Greenberg, J.H. (1960), «A quantitative approach to the morphological typology of language», en *IJAL*, 26, 1960, pp. 178-194.
- (1966), «Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements», en J. H. Greenberg (ed.) (1966), *Universals of language*, Massachusetts, The MIT Press, 1966 (2ª ed.), pp. 73-113.
- (1974), *Language Typology: a historical and analytic overview*, The Hague, Mouton, 1974.
- & Ch. Ferguson & E. Moravcsik (eds.) (1978a), *Universals of human language, I: Method and theory*, Stanford, Stanford University Press, 1978.
- (1978b), «Typology and cross-linguistic generalizations», en J. H. Greenberg (1978a), pp. 36-48.
- Guzman, V. P. de (1988), «Ergative analysis for Philippine languages: an analysis», en R. McGinn (ed.), *Studies in Austronesian linguistics*, Ohio, Ohio University, 1988, pp. 323-345.
- Harris, A. C. (1986), «Commensurability of terms», en W. Lehmann (ed.), *Language Typology 1985*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, 1986, pp. 55-75.
- Harris, M. B. (1984), «On the strengths and weakness of a Typological approach to historical syntax», J. Fisiak (ed.), *Historical syntax*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1984, pp. 183-197.

- Hetzron, R. (1989), «Typological peculiarities in Somali», en *Folia Linguistica*, 23/1-2, 1989, pp. 7-26.
- Humboldt, W. von (1821), «Über das Entstehen der grammatischen Formen, und ihren Einfluss auf die Ideenentwicklung»; manejo la traducción de A. Sánchez Pascual, «Sobre la génesis de las formas gramaticales y su influencia en la evolución de las ideas», en A. Sánchez Pascual (traductor y editor), *Wilhelm von Humboldt. Escritos sobre el lenguaje*, Barcelona, Península, 1991, 67-100.
- Hymes, D. H. (1983), *Essays on the history of Linguistic Anthropology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1983.
- Ingram, D. (1978), «Typology and universals of personal pronouns», en J. H. Greenberg y otros (1978a), 1978, pp. 213-247.
- Jakobson, R. (1971), «Typological studies and their contribution to historical comparative linguistics», en *Roman Jakobson. Selected Writings, I: Phonological studies*, Berlin, Mouton, 1971, pp. 523-532.
- Klimov, G. A. (1983), «On contentive typology», en *Lingua e stile*, 18/3, 1983, pp. 327-341.
- Lucy, J. (1992), *Language diversity and thought. A reformulation of the linguistic relativity hypothesis*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Luque Durán, J. de Dios & F. Manjón Pozas (1998a), *Introducción a la historia de la Tipología lingüística*, Granada, Método, 1998.
- (1998b), «El Grupo tipológico de Leningrado: sus aportaciones a la Tipología Lingüística y a la Lingüística General», en F. Delgado y otros (eds.), *Estudios de Lingüística General. Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística (Córdoba, 18-20 de marzo de 1997)*, Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 1998, 29-50.
- Lyovin, A.V. (1997), *An introduction to the languages of the world*, New York, Oxford University Press, 1997.
- Mackert, M. (1993), «The roots of Franz Boas's view of linguistic categories as a window to the human mind», en *Historiographia Linguistica*, XX, 2/3, pp. 331-351.
- Mandelbaum, D. G. (ed.) (1949), *Selected writings of Edward Sapir in language, culture and personality*, Berkeley, University of California Press, 1968 (5ª ed.).
- Mithun, M. (1990), «The role of typology in American Indian historical linguistics», en Ph. Baldi (ed.), *Linguistic change and reconstruction methodology*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1990, pp. 33-55.
- Murray, S. (1993), *Theory groups and the study of language in North America*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1993.
- Pena, J. (1996), «La tipología morfológica de Sapir», en Casado Velarde y otros (eds.), *Scripta in memoriam Manuel Taboada Cid*, A Coruña, Universidade de A Coruña, 1996, pp. 165-177.

- Ramat, P. (1984), *Linguistica tipologica*, Bologna, Il Mulino, 1984. Cito por la versión inglesa de A. P. Baldry, *Linguistic Typology*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1987.
- (1995), «Typological comparison: towards a historical perspective», en M. Shibatani & T. Bynon (1995a), pp. 27-48.
- Sapir, E. (1907), «Preliminary report on language and mythology of the Upper Chinook», en *American Anthropologist*, 9, pp. 251-275. Cito por la reedición de V. Golla (1991), pp. 231-242.
- (1911), «The problem of noun incorporation in American Indian languages», en *American Anthropologist*, 13, pp. 250-282. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 27-60.
- (1912), «Language and environment», en *American Anthropologist*, N.S., 14, pp. 226-242. Cito por la compilación de D. G. Mandelbaum (1949), pp. 89-103.
- (1917a), «Review of C.C. Uhlenbeck (1916)»: *Het passieve karakter van het verbum transitivum of van het verbum actionis in talen van Noord-Amerika*, en *IJAL*, 1, pp. 82-86. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 69-74.
- (1917b), «Review on C.C. Uhlenbeck (1916)»: *Het identificeerrend karakter der possessieve flexie in talen van Noord-Amerika*, en *IJAL*, 1, pp. 86-90. Cito por la reedición de V. Golla (1991), pp. 75-80.
- (1920a), «A note on the first Person Plural in Chimariko», en *IJAL* 1, 1920, pp. 291-94. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 245-249.
- (1920b), «Materials relating to Sapir's classification of North American Indian languages» (recopilación de diversos trabajos procedentes de diferentes fuentes), reeditados por W. Bright (1990), pp. 81-88.
- (1921a), *Language. An introduction to the study of speech*, London, Granada, 1970.
- (1921b), «A characteristic Penutian form of stem», en *IJAL*, 2, pp. 58-67. Cito por la reedición de V. Golla (1991), pp. 263-274.
- (1921c), «A bird's eye of American languages North of Mexico», en *Science*, 54, 1921, pág. 408. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 93-94.
- (1925), «Pitch accent in Sarcee, an Athabaskan language», en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, N.S., 17, pp. 185-205. Cito por la reedición de V. Golla (1991), pp. 169-190.
- (1929), «Central and North American languages», en *Encyclopaedia Britannica*, 14<sup>a</sup> ed., 5, pp. 138-141. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 95-104.
- (1938a), «Glottalized continuants in Navaho, Nootka and Kwakiutl», en *Language*, 14, pp. 248-274. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 105-132.
- & M. Swadesh (1938b), «American Indian categories», en *Word*, 2, pp. 103-112. Cito por la reedición de W. Bright (1990), pp. 133-142.

- Sgall, P. (1995), «Prague School Typology», en M. Shibatani & T. Bynon (1995a), pp. 49-84.
- Shibatani, M. & T. Bynon (eds.) (1995a), *Approaches to language Typology*, Oxford, Clarendon Press, 1995.
- (1995b), «Approaches to language Typology: a conspectus», en M. Shibatani & T. Bynon (1995a), pp. 1-26.
- Slobin, D. I. (1997a), «The universal, the typological and the particular in acquisition», en D. I. Slobin (ed.), *The crosslinguistic study of language acquisition, vol V: expanding the contexts*, London, Lawrence Erlbaum Associates, 1997, pp. 1-39.
- (1997b), «The origins of grammaticizable notions: beyond the individual mind», en D. I. Slobin (ed.), *The crosslinguistic study of language acquisition, vol. V: expanding the contexts*, London, Lawrence Erlbaum Associates, 1997, pp. 267-323.
- Steinthal, H. (1860), *Charakteristik der hauptsächlichsten Typen des Sprachbaues. Zweite Bearbeitung seiner Classification der Sprachen (dargestellt als die Entwicklung der Sprachidee, 1850)*, Berlin, Dümmler, 1860.
- Swiggers, P. (1993), «‘Synchrony’ and ‘diachrony’ in Sapir’s Language (1921)», en *Neuphilologische Mitteilungen*, 94/3-4, 1993, pp. 313-322.
- Skalicka, V. (1958), «Typologie slovansk?ch jazyku ru?tiny» (tipología de las lenguas eslavas, especialmente del ruso), en *Ceskoslovenská rusistika* 3, 1958, pp.73-84.
- (1983), «Ergativity and its relevance to the typology of languages», en Festschrift für Peter Hartmann, Manfred Faust y otros (eds.), *Allgemeine sprachwissenschaft, sprachtypologies und textlinguistik*, Tübingen, Narr, 1983, pp. 281-283.
- Wierzbicka, A. (1972), *Semantic Primitives*, Frankfurt, Athäum Verlag, 1972.